

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.



PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.

Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En MADRID 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, pral. En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.

En el Extranjero y Ultramar 20 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

SECCION PRACTICA. Reflexiones acerca del proceder operatorio del doctor Olivares para la curación de los aneurismas, y modo de asegurar el éxito de su empleo. — Algunas consideraciones clínicas sobre el tratamiento de la gastralgia en los ferruginosos. — SOCIEDADES CIENTIFICAS. REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid en el año de 1863; por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpetuo. — REVISTA CRITICA ESPAÑOLA. — PRENSA MEDICA. ESTRUJERA. Pitiriasis y su tratamiento; por el Dr. Duchesne-Dupare. — De la amputación de las extremidades por medio de los brazaletes causticos; por el Sr. Chassaignac. — De la coexistencia frecuente de las enfermedades del útero y de las lesiones peri-uterinas, y de las indicaciones terapéuticas consiguientes. — Nota sobre los nervios motores de la vejiga. — PARTE OFICIAL. SANIDAD MILITAR. Reales órdenes. — Cuerpo de Sanidad de la Armada. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Acta de la sesión pública inaugural de las sesiones del año de 1863. — MONTE-PIU FACULTATIVO. Secretaría general. — VARIETADES. Solemnidad académica. — Médicos en Marruecos. — Neurología. — CRONICA. — ESTAFETA DE LOS PARTIDOS. — VACANTES. — Suscripción en favor de la familia de un médico. — Suscripción en favor de la familia de D. José Garófalo. — FOLLETIN.

SECCION DOCTRINAL.

REFLEXIONES

acerca del proceder operatorio del Dr. OLIVARES para la curación de los aneurismas, y modo de asegurar el éxito de su empleo.

*On les persecute, on les tue;
Sauf après un long examen
A leur dresser une statue,
Pour la gloire du genre humain.
(LE PILORI DES GRANDS HOMMES.)*

Cuando aparece un hombre eminente en el estadio de la ciencia produciendo un descubrimiento útil para la humanidad en cualquiera de sus ramos, el primer obstáculo que tiene que arrollar es la dificultad de ser comprendido.

Los peritos en aquella sección desdeñan la idea por estar escarmentados con motivo de otros pomposos descubrimientos que no han dado el resultado que prometían sus autores; preséntase después la prueba práctica, la comprobación de la exactitud y ventajas del invento, y entonces se empiezan a hacer algunos ensayos, aunque como a la fuerza y de mal talante; ya por fin la verdad se ha abierto paso, ya ha penetrado la inteligencia de muchos, y como en ese estado de la cuestión no se la puede desdeñar, se parodia a los cortesanos que después de la vuelta de Colon decían que su descubrimiento lo hubiera hecho cualquiera; lo que dió margen al célebre problema del huevo, que otros atribuyen a Juanelo. No falta tampoco alguna frase oscura de algún autor antiquísimo, que se pueda traer para rebajar el mérito del inventor, siquiera venga al caso tan arrastrada como Hector alrededor de los muros de Troya. Decimos esto a propósito del procedimiento del Dr. Olivares, el cual, en nuestro concepto, no ha sido aun tan apreciado como

merece, ni se ha procurado interpretar la superioridad que tiene sobre el método de Anel, ejecutado por el procedimiento ordinario. Nosotros vamos a llenar este vacío y a intentar asegurar el resultado de la operación que ejecuta nuestro sábio compatriota.

Sabido de todos es, que el método de Anel consiste en interceptar el curso de la sangre que se dirige al tumor aneurismático, colocando una ligadura entre este y el corazón. Notorio es también, por desgracia, que cerca de la mitad de los enfermos mueren á consecuencia de las hemorragias y de las amputaciones que en semejantes casos están indicadas como último recurso en esta situación extrema. ¿De qué dependerá el mal éxito de la ligadura? Depende, á no dudarlo, de que encontrándose la arteria en *tension*, la corriente sanguínea choca contra las paredes arteriales situadas por encima de la ligadura, y en este caso la arteria, tirante en el sentido de la longitud y distendida con exceso con relación al diámetro, no puede rehacerse sobre la sangre, pierde su resorte y experimenta una alteración mecánico-vital en la textura de sus tunicas, la erosión y la rotura. Si el enfermo logra escapar de la hemorragia consecutiva, no ha evitado por eso todos los peligros, porque existe la gangrena edematosa y húmeda del miembro, ó la gangrena seca, debidas á la falta de nutrición en el mismo. Doy por supuesto que el operador haya ejecutado bien la ligadura, sin comprender nervio, etc., etc. Ahora bien, el Sr. Olivares ha conjurado el peligro de las hemorragias consecutivas; el que suscribe, siquiera se le trate de osado, propondrá un medio para evitar la gangrena.

El catedrático de Valladolid coloca entre el tumor y el corazón tres ligaduras, empezando por el punto más próximo á este y distantes entre sí un espacio de dos líneas, y practica la sección completa de la arteria entre la más próxima al tumor y la de enmedio; de manera que, retrayéndose los dos cabos de la arteria, el uno lleva una ligadura que impide el reflujo de la sangre del aneurisma, y el otro tiene dos, á saber: una que disminuye y prepara el calibre del vaso, y otra terminal ó definitiva. El cabo cardiaco, como se vé, queda libre, se retrae lo que puede, conservan la elasticidad sus paredes, y la sangre no puede obrar con tanta violencia sobre la arteria suelta, teniendo por consiguiente que dirigirse á las ramas colaterales, lo cual hasta cierto punto precave la gangrena. Es un fenómeno igual al que se verifica después de las amputaciones, y lo que dió motivo para la invención de este procedimiento.

Hemos dicho que propondríamos un medio para evitar la gangrena. Es el que sigue, y nos fué sugerido por un aneurisma de la arteria crural, curado por la compresión sola, por el Dr. D. Manuel Soler en su clínica de patología quirúrgica de esta Facultad, valiéndose de un vendaje común arrollado desde la base de los dedos hasta la raíz del miembro; habiendo rellenado antes los huecos del mismo con capas de algodón en rama.

La causa de la gangrena es el obstáculo á la circulacion arterial; es el desequilibrio entre las necesidades nutritivas del miembro, y el escaso alimento á que se le condena. Este no podemos suministrarse de pronto en la cantidad necesaria: ¿qué debemos hacer en este caso? Limitar sus necesidades, reduciéndolo á un estado de semi-atrofia. Para satisfacer esta indicacion ningun medio considero más á propósito que un vendaje almidonado, estendido desde la extremidad libre del miembro hasta su raiz y aplicado, si se puede, desde algunas semanas antes de la operacion, con objeto de ver si logramos evitar esta, y en todo caso, para determinar la semi-atrofia que los vendajes almidonados ocasionan. Igualmente opinamos, que se aplique otro despues de la operacion, manteniéndolo dos ó tres setenarios, segun la opinion del cirujano; advirtiéndole que á este segundo vendaje se le debe hacer una abertura ó ventana, con objeto de examinar el estado de la herida y practicar las curas necesarias, como en ciertas fracturas complicadas. En resumen:

1.º Se intentará la curacion del aneurisma por medio de un vendaje engrudado, y se prepara el miembro para la operacion, si llega á ser necesaria.

2.º En el caso de ser posible ejecutarla por el método de Anel, se elejirá el procedimiento del Dr. Olivares.

3.º Se aplicará otro vendaje con la modificacion antedicha, quedando aplazada su remocion para la época que prudencialmente estime el cirujano.

En el primer número de EL SIGLO MEDICO del presente año, el Dr. Gonzalez Olivares nos manifiesta varios casos de aneurismas curados por su magnifico descubrimiento. Reciba nuestra enhorabuena, porque ha alcanzado la inmortalidad de su nombre en la historia de nuestra ciencia, y juntamente admita el testimonio de respeto que consideramos obligatorio tributar á su esclarecido talento.

F. OSSORIO.

Madrid 24 de enero de 1863.

ALGUNAS CONSIDERACIONES CLINICAS

SOBRE EL TRATAMIENTO DE LA GASTRALGIA POR LOS FERRUGINOSOS.

No voy á detallar la historia completa de la gastralgia en todas sus diversas manifestaciones, pues esto daría materia para una larga serie de artículos; ni tampoco me propongo estenderme en profundas consideraciones sobre la accion de los ferruginosos, tan hábilmente esplicada bajo el aspecto clínico por Trousseau y Pidoux, y bajo el punto de vista

químico-fisiológico por los Sres. Bouchardat, Quevenne y Mialhe. No obstante, creo que hay necesidad de insistir en algunas consideraciones clinicas de no escasa importancia; porque á pesar de la notable reaccion que se nota contra la doctrina fisiológica, y del descrédito que ha recaído sobre la teoría de la irritacion del modo que la concebía Broussais, se ven todavía algunos médicos, aunque pocos por fortuna, arrastrados por la tradicion de sus primeros años escolares á clasificar entre las flegmasias y á combatir con un plan antiflogístico enérgico algunas neuropatías y otras lesiones de nutricion que por la esperiencia diaria vemos agravarse con semejante tratamiento.

Donde con más frecuencia observamos estos lamentables errores de diagnóstico que influyen lastimosamente en la salud del paciente, es en las neurosis viscerales, y sobre todo en las del tubo digestivo que vienen á complicar la clorosis. La gastralgia clorótica se combate entonces por algunos como una gastritis, únicamente porque la enferma no puede soportar la más ligera presion sobre el epigastrio, porque hay náuseas, ansiedad, vómitos y perversion del apetito. El médico que desconozca la profunda verdad enunciada por los Sres. Trousseau y Pidoux, de que la clorosis es un estado especial que domina casi toda la patologia de la mujer; el que no haya estudiado con esa sagacidad clínica que solo se adquiere á fuerza de observacion y de estudio, desenmascarando las formas protéicas que reviste esa dolencia y que muchas veces solo se revela por un síntoma notable, dejando incompleta la frase sintomática, segun la feliz espresion de Recamier, se verá burlado en sus aspiraciones terapéuticas, y tendrá que confesar su impotencia ante un enemigo á quien no se vence mientras no se le conoce.

Concretándonos al punto que sirve de epígrafe á este artículo, si bien es verdad que se han aconsejado los ferruginosos en el tratamiento de la gastralgia, debe tenerse presente que su eficacia, infalible casi siempre cuando la neurosis gástrica aparece como síntoma de la clorosis, falla las más veces cuando reconoce otra causa. De aquí que el hierro no corrija en la generalidad los fenómenos gastrálgicos en los individuos del sexo masculino, y para probar prácticamente el fundamento de esta doctrina, presentaré una historia de gastralgia clorótica, y otra en la que no concurren iguales circunstancias.

OBSERVACION 1.ª Doña M. C. de V., de unos 41 años de edad en la época á que se refiere esta historia, temperamento linfático-nervioso, constitucion pasiva, casada y

mente acrecerán las prácticas tiranas que la moda y las preocupaciones habrán sancionado de antemano para lastimar más su delicada y quebradiza organizacion. Despues, el fúnebre cortejo de las dolencias infantiles le seguirá tenaz en sus floridos años haciendo en sus risueñas filas innumerables víctimas; y cuando el desarrollo de su razon le dé á conocer todo su poder y grandeza, y la luz de la inteligencia lo eleve al alto rango que debe ocupar, el mal uso que hará de ese mismo poder y de los prodigiosos recursos que tendrá á su disposicion para conservar la salud y vivir dichoso, lo precipitarán desde tan encumbrado puesto hundiéndole en la degradacion y el infortunio, y mientras tanto que sus mejores años los consume tal vez en una lucha angustiosa y sin tregua, la fria vejez que oculta estaba á su vista, le sorprenderá traidora poniendo fin á sus continuos azares y anunciándole triste su impotencia y miseria. ¡Horrible desengaño!

Acaso su falta de cultura le hizo ignorar los medios que pudieron hacerlo ágil y robusto, ó por el contrario una educacion refinada y aviesa será la causa del abuso que haga de ellos en perjuicio propio, ó ya en fin, el luctuoso legado de los males hereditarios lo condenarán á sentir prematuramente los funestos efectos de la intemperancia y del libertinaje de sus ascendientes. Entonces, ¡cuán amarga es su suerte! En sus tempranos años arrastrará una existencia lánguida y empobrecida que le será una carga insoportable haciéndole sufrir desengaños terribles, de los que en vano procurará consolarse.

Y este es el destino reservado á ese ser favorecido en cuya noble frente impreso está el título de Rey de la Creacion y el cual parecia darle derecho á la posesion tranquila de una

FOLLETIN.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS Y MORALES

DE HIGIENE PÚBLICA Y PRIVADA,

Por Don Manuel Rodriguez Carreño.

DIGRESION.

Es nuestra vida borrascosa lucha
De bien y mal, de gozo y de dolor:
El más feliz en su interior escucha
El eco de un afán devorador.

(D. Leopoldo A. de Cueto.)

Abre apenas el hombre sus temerosos ojos a la primera luz de la existencia, y las molestias y las enfermedades vienen tristemente á saludar su advenimiento á la vida, sin que ya le abandonen hasta que la muerte los deje cerrados para siempre.

El predilecto ser de la naturaleza, el que nacido fuera para ejercer un imperio absoluto sobre las demás especies y comprender y gozar de los encantos de la creacion, será á pesar de todo el que mas sinsabores y penalidades esperimiente durante la carrera que se le asignara en la tierra. Impresionado bruscamente en el momento mismo de nacer por la nueva atmósfera que ha de rodearlo en adelante, sus tiernos vagidos señalarán la fecha de sus primeros dolores que despiadada-

sin hijos. Las únicas enfermedades que había padecido eran algunas irregularidades en los ménstruos, y desde muy jóvenes dolores de estómago y vómitos casi diariamente con algunos ataques histéricos. Calificada la enfermedad por el facultativo de su asistencia de una irritación crónica del estómago, con arreglo á las ideas broussistas entonces reinantes, el tratamiento había consistido en muchísimas sangrías, sanguijuelas al epigastrio y pociones antiespasmódicas y calmantes. La enferma, sin embargo, ningún alivio había notado en tantos años, y los padecimientos descritos continuaban aquejándola con mayor intensidad.

Un día del verano de 1851 me encontré casualmente en visita con esta señora, y hablándome de sus achaques me preguntó si no habría remedio para su irritación de estómago. Procedí entonces al examen de la enferma, y hé aquí el resultado de la exploración: palidez general de la piel y de la mucosa gingival, formas redondeadas, lengua ancha, húmeda y descolorida, *no hay sed*, poco apetito, sensación de dolor y desfallecimiento en la región epigástrica, vómitos viscosos y de materias alimenticias, astringencia de vientre alternando con diarrea biliosa, palpitaciones cardíacas y fatiga al menor ejercicio, exaltación nerviosa ó suma impresionabilidad de la enferma por la cosa más insignificante, sin fiebre ni trastornos notables en la circulación, menstruación escasa con sangre muy serosa, flujo blanco en los intervalos.

Aseguré á la enferma que no había tal irritación de estómago, y que me prometía curarla, ó por lo menos minorar sus padecimientos, teniendo en cuenta el largo período de años que estaba mala. Proscribí de un modo absoluto las evacuaciones sanguíneas, aconsejé una alimentación reparadora, el vino, el paseo y el uso de las siguientes píldoras:

R. De sulfato de hierro.
— carbonato de potasa seco.
— extracto de valeriana.

á 2 dracmas.

Mézclase y háganse 72 píldoras iguales: para tomar dos al almuerzo y dos á la comida.

Cada día fué aumentando una píldora por dosis, hasta tomar diez por la mañana y diez por la tarde, sin que las vías gástricas se resintiesen. Lejos de eso se despertó el apetito, los dolores de estómago y los vómitos fueron cada vez más raros, desapareciendo por completo al cabo de dos meses de tratamiento, y adquiriendo la enferma un tinte sonrosado en sus mejillas, que dió margen á que se dijera que esta señora se daba colorete.

No he querido detallar minuciosamente esta historia, importante por más de un concepto; pues basta con lo espues-

vida llena de delicias y seguridades? Desgraciadamente sí; y no es un fatalismo ciego el que creemos nos inspire tan aflictiva opinión.

La naturaleza, es cierto, en su pródiga solieitud crió sano y fuerte, dotándolo de la aptitud física y moral que había de menester para el desempeño de su alta misión: mas á la vez le impuso condiciones irrevocables que no podría conculcar nunca sin antes renunciar á dichos beneficios, y él, ó no ha podido ó no ha sabido suscribir á sus inflexibles mandatos, trasgresión que tantos pesares le cuesta. Los animales escitados tan solo por las pasiones orgánicas y obrando con sujeción á los impulsos de un instinto conservador que los guía y gobierna, jamás voluntariamente contrarian las leyes que rigen su existencia y viven más saludables y tranquilos en la humilde y reducida esfera de actividad á que los sujeta ese instinto regulador. Mas el hombre, además de sentir las mismas necesidades comunes al animal, posee una facultad inteligente y pensadora que ensanchando prodigiosamente el círculo de sus relaciones con todo el universo, le hace vivir en él y experimentar sensaciones numerosas y variadas, á las que tanto se presta la susceptibilidad de su sistema nervioso y sin cesar modifican su complexa existencia. De ahí los frecuentes cambios que se suceden en su constitución moral y física, que no siempre tienen efecto sin menoscabar su salud, arrebatándole la calma y hacerle sufrir las mas graves enfermedades.

Penetrados de esta verdad y de lo urgente que era instruir al hombre en las nociones necesarias que lo escudaran todo lo posible de los continuos peligros á que se veía espuesto, los

to para probar los ventajosos efectos del hierro en la gastralgia clorótica. Innumerables hechos podria entresacar de mi práctica por hallarme en una localidad donde abunda la clorosis; pero en el caso presente resalta más la acción del hierro por la antigüedad y rebeldía de la afección, por el tratamiento altamente inoportuno empleado anteriormente, y por la rapidez con que se modificó un cuadro sintomático tan alarmante á beneficio de un plan terapéutico sencillísimo. Aquí si que puede decirse sin vacilación con el padre de la medicina: *Naturam morborum curationes ostendunt*. ¿Dónde estaba sinó esa gastritis crónica que desaparece como por encanto con los reconstituyentes, los analépticos, el vino y el ejercicio, después de haber exacerbado sus síntomas el plan antiflogístico directo?

Con una observación menos atenta y sin los buenos antecedentes clínicos recojidos al lado de un práctico tan eminente en esta especialidad como el Dr. Corral y Oña, mi dignísimo catedrático, cuyas ideas en esta parte de las enfermedades de la mujer están en un todo conformes con las profundas apreciaciones de patología y terapéutica de los Sres. Trousseau y Pidoux; sin todos estos fundamentos teórico-prácticos, hubiera sido muy fácil formar un diagnóstico equivocado y desconocer la clorosis. Los que dando á la enfermedad el nombre de *febris alba virginum*, la consideraran como atacando exclusivamente á la edad de la pubertad y de la juventud, mal podrian sospechar siquiera que al aproximarse la época crítica debía ser la única causa de todo el síndrome de síntomas espuestos en la anterior historia. ¿No hubieran atribuido más bien, si no á la gastritis (entidad casi ontológica creada por Broussais), á la leucorrea y á alguna de sus causas orgánico funcionales en el útero, el antiguo desarrollo y actual progreso de las manifestaciones morbosas descritas?

OBSERVACION 2.^a La mujer de un hortelano, de 30 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución activa, bien menstruada, vino á consultarme el 23 de abril de 1858. Hacía tres meses que había tenido un aborto, durante el cual perdiera una cantidad considerable de sangre, y desde entonces empezó á sentir dolor y ardor en el estómago al hacer las digestiones; algunas veces se agriaba la comida, el apetito había disminuido, estaba triste y sin gana de entregarse á sus ocupaciones ordinarias. Examinada la enferma con minuciosidad, no se notaron fenómenos de irritación gástrica, y recordando las grandes pérdidas sanguíneas que había sufrido, atribuí estos fenómenos nerviosos al desequilibrio de este sistema con el sanguíneo. Por lo

amantes sinceros de la humanidad, los que poseídos de una recta filantropía observaron con pena las desgracias que lo agobiaban, se dedicaron con ardor á estudiarlo, en las diversas vicisitudes de su vida, y á formular preceptos llenos de previsión y de saber, dirigidos á garantizarlo de dichos males ó hacérselos menos desastrosos, y este fué el origen de la higiene ó sea la ciencia que se propone conservar la salud, preservarla de las enfermedades y perfeccionar la naturaleza humana en general.

Demás estaria demostrar las ingentes ventajas de esta ciencia consoladora cuyas benéficas tendencias no se ocultan á nadie, si desgraciadamente y á pesar de todo no viésemos la indiferencia y falta de estima en que está hoy. El lamentable estado á que se halla reducida tan saludable y útil institución nos sugiere reflexiones muy tristes, y a nuestro despecho nos roba la ilusión de creer estamos viviendo en un siglo que asegura reconocer los legítimos derechos y aspiraciones de la humanidad y de la civilización. ¿Por ventura debe desatenderse y puede ser indiferente á los hombres el conocer las causas que conspiran á quitarle la salud ó destruir anticipadamente su existencia y los medios de oponerse á ello y alcanzar una larga vida exenta de achaques y enfermedades? ¡Ojalá que la ilustración del siglo conociera mejor lo que puede constituir la verdadera felicidad que debemos desear en la tierra, y el libro donde aquella ciencia tiene escritos sus saludables cánones, fuera el libro estimado de las familias y su lectura la más constante y obligatoria después de la del Catecismo. Pero por desgracia ni la organización que los Gobiernos tienen dada á esta parte tan interesante de la instrucción del pueblo y

mismo empecé á darle los ferruginosos; pero viendo que el estómago no los toleraba ni en dosis muy fraccionadas y que con ellos se exasperaba la gastralgia, eché mano de la magnesia, del valerianato de zinc maridado con el extracto de beleño, y auxiliando esta medicación con fricciones anodinas, la enferma se curó sin apelar á los tónicos reconstituyentes.

Indudablemente no era la deficiencia globular de la sangre la causa de esta neuralgia, que recaja en una mujer sanguínea; porque sinó, no hubiera cedido tan pronto á los solos antiespasmódicos, hallándome convencido con Mialhe de que el hierro, más que un medicamento, es un verdadero alimento, y cuando la sangre lo necesita, difícilmente se reemplaza.

OBSERVACION 3.^a Pronto hará un año que una señora bastante nerviosa, á quien su médico creyó de absoluta necesidad prescribir las sangrías y aplicación de sanguijuelas para combatir una metritis puerperal, y para cuyo caso muy grave fui llamado en consulta, tuvo una convalecencia bastante penosa, con aversión á los alimentos y una neuralgia supra-orbitaria que la molestaba extraordinariamente. Inútiles fueron los mejores antiespasmódicos y las fricciones anodinas. Ocurrióme entonces mandarle el hierro reducido por el hidrógeno á las horas de la comida, y sin más medicación á los cuatro días principió á despertarse el apetito, y muy pocos dias despues estaba completamente libre de sus sufrimientos.

Aquí sucedió todo lo contrario que en la observacion segunda. Pero donde más se echa de ver el ningun fruto de las preparaciones marciales es en la gastralgia que atormenta á los hombres. Algunas veces he administrado el hierro solo y asociado á los antiespasmódicos y estupefacientes en sujetos debilitados, y he tenido que abandonarlo; porque bajo su influjo se exacerbaba la neurosis del estómago. Aunque siempre que he necesitado administrar este medicamento, he tenido más confianza en las píldoras de Bland, ó sea el subcarbonato de hierro, en la gastralgia de los hombres me han fallado esta y las demás sales ferruginosas solubles que sucesivamente he empleado. En tales casos he sacado mejor partido del bismuto, con la magnesia y el beleño.

Estos resultados se hallan en consonancia con el juicio que emiten Trousseau y Pidoux en su *Tratado de terapéutica y materia médica*. «La forma de gastralgia, dicen, comun á los hombres y á las mujeres que no presentan ningun síntoma de clorosis, tiene un carácter fijo muy notable en contraposición á la que acabamos de estudiar, la

cual alterna muchas veces con dolores neurálgicos que ocupan diferentes puntos de la economía. En las mujeres es compatible con una viva coloración de la piel, con una menstruación poco abundante, pero de un color vivo, y con una leucorrea crónica, al paso que en la gastralgia clorótica hay sí leucorrea, pero la sangre de las reglas es descolorida y la tez se presenta comunmente pálida. Ahora bien; al paso que la gastralgia que se complica con la clorosis, y cuyos síntomas hemos indicado cuidadosamente, se cura con bastante facilidad con los marciales, la otra se agrava casi siempre con los mismos medios.»

La intolerancia por parte del estómago no solo se manifiesta en estos casos, sino tambien en los mismos estados cloróticos, siendo indispensable entonces acallar primero la sensibilidad exagerada de las vías gástricas para seguir despues con el tratamiento ferruginoso, que surte luego sus efectos maravillosos sobre la clorosis. No hace muchos meses existia en este hospital una jóven clorótica con gastralgia, á quien no pude administrar los marciales hasta que conseguí disipar el padecimiento nervioso del estómago.

En semejantes casos aconseja Trousseau combinar los marciales con algun extracto amargo y una sustancia aromática, prefiriendo la fórmula siguiente:

Limaduras de acero.	2 dracmas.
Polvos de canela.	20 granos.
Extracto blando de genciana.	c. s.

En un principio solo debe tomar la enferma, á la hora de la comida, una cantidad de esta masa que no contenga más de dos granos de limaduras cada vez. «Sucede algunas veces, añade el mismo autor, que tan pequeña dosis de hierro aumenta la gastralgia durante algunos dias, accidente que desanima á las enfermas, pero que no debe asustar al médico. Es preciso continuar con las mismas dosis hasta que se halle la gastralgia en el estado que tenia antes de principiarse el tratamiento. Entonces se aumentará la dosis del hierro, continuando así hasta que se tome en cada comida media dracma, ó á lo menos un escrúpulo de limaduras. En seguida se pasará á las preparaciones solubles, que se continuarán hasta la completa curación.»

Por mi parte confieso que, á pesar de haber seguido estos consejos al pié de la letra, no siempre he obtenido la tolerancia del estómago sin recurrir primero á los antiespasmódicos y calmantes. ¿Se conseguirá mejor el objeto echando mano del hierro reducido de Quevenne ó del tartrato férrico potásico?

Respecto á la tolerancia del primero, administrado duran-

Argensola decia: «*accipiamus pecuniam et mitamus asinus in patriam suam.*» Mas á riesgo de todo, nuestros deseos en favor del bienestar de la humanidad y del brillo de la ciencia que profesamos nos impulsan á ocuparnos de algunos puntos interesantes de higiene pública y privada, por si de nuestras observaciones pueden reportar algun beneficio las clases menos cultas de la sociedad, que son á las que nos dirigimos.

CAPITULO PRIMERO.

POLICIA MÉDICA.

Saneamiento de las localidades.

¡Cuántas veces tu mano bienhechora,
cual si bajando desde el alto cielo,
bálsamo de alegría y de consuelo
sobre el pobre vertió!

En torno del dolor velando siempre
cual ángel tutelar del desgraciado,
¡cuántas veces el misero apestado
la vida te debió!

(D. B. TERCERO.—Poesía médica.)

Fuertes y sencillos los primeros pobladores del mundo y estraños á las necesidades que despues habian de despertar en ellos el ansia de comodidades, el lujo y la molice, sus hábitos é inclinaciones estaban sellados con el carácter de simpleza y rusticidad de la naturaleza, de la cual aceptaban con gusto la única morada que ella les ofreciera en el hueco de un árbol, en la hendidura de una roca ó en la gruta esca-

de la Administracion del Estado es la más conveniente todavía para que produzca todo el fruto que debe, ni el carácter de nuestra época parece se aviene mucho á reconocer en las prácticas higiénicas toda la importancia y supremacía que le corresponden en justicia, como tendremos ocasion de patentizar. Y no se espere, sin embargo de los inmensos bienes con que nos brinda esta ciencia, tenga por ahora una aplicación oportuna y real á las necesidades materiales y morales de los pueblos. No: que hay otros asuntos, si bien de menos valia, que tienen asumida la atención pública, quedando postergada aquella de una manera indebida y trascendental.

Nosotros pues, que profesamos la creencia de que la primera y más preciada riqueza de una nacion es la salud y robustez de sus individuos, y que el grado de su civilización verdadera más que en los adelantos de ciertos ramos fútiles encaminados á halagar la molice y los goces de todo género, está esculpido en el progreso y observancia de las instituciones higiénicas, no podemos menos lamentar el olvido y demérito en que se encuentran hoy y á su fomento hemos de consagrar nuestras débiles fuerzas y los momentos de que podamos disponer. Que es tarea árdua y enojosa esta, de sobra lo sabemos, acostumbrados como estamos á presenciar todos los dias los ningunos resultados de las reiteradas gestiones que se dirijen á dicho fin; y tambien que es preciso luchar con el poder de las costumbres, la rémora de la ignorancia y el desden del indiferentismo. Tampoco dudamos que intente descargar sobre nosotros su ruda critica algun inquieto Aristarco que, creyéndose competente en la materia, pudiera contarse sin embargo en el número de aquellos hombres de letras de quien nuestro poeta

te la comida, tengo repetidas pruebas por los diferentes ensayos que de él he hecho en enfermas clóricas; pero creo que la regeneración de los glóbulos sanguíneos es más rápida haciendo uso del carbonato ferroso férrico que se forma en las píldoras de Bland. Por lo menos, así lo demuestra la aparición más pronta del sonrosado de la piel y de las mucosas con el aumento de las fuerzas digestivas.

Nada puedo decir del tartrato férrico potásico por no haberlo administrado nunca. Sin embargo, si consultamos á Mialhe, autoridad muy respetable y competente, ninguna otra preparación marcial reúne sus ventajas. «Su sabor ferruginoso apenas sensible, dice este autor, permite que sea tolerado por los estómagos más refractarios á las sales de hierro, y como por su naturaleza química no produce la menor acción astringente, no puede, aun ingerido en altas dosis y todos los días, producir ora los rebeldes estreñimientos, ora las molestas irritaciones del tubo intestinal, que dificultan con frecuencia el uso de los demás preparados ferruginosos.»

Es también el único preparado marcial que puede tolerarse bien en ayunas, y cuando los otros solo son absorbidos en pequeña cantidad en el estómago, el tartrato férrico potásico es absorbible en toda la longitud del tubo intestinal. Por esta preciosa propiedad sería fácil en casos de apuro introducir con prontitud en la economía mucho hierro en estado de disolución, evitando todo lo posible su precipitación en el estómago, como lo reconoció Quevenne.

No entro en más detalles terapéuticos, porque no ha sido mi ánimo profundizar cuestión tan importante, y si solo hacer que se fije la consideración de los prácticos en esas gastralgias rebeldes, que atormentan largos años á esa bella mitad del género humano, y que en el mayor número de casos no suele ser otra cosa que una manifestación más ó menos simulada de la clorosis, verdadero Proteo de la patología de la mujer.

Olivenza y enero de 1863.

FRANCISCO RAMIREZ VAS.

SOCIEDADES CIENTIFICAS.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid en el año de 1863; por el Dr. Don MATIAS NIETO SERRANO, secretario perpétuo.

EXCMO. SR.: La Junta de Gobierno de esta Real Academia cumple con satisfacción un deber de Reglamento, dando

vada en el seno de las montañas. Mas como fuera una ley prescrita al hombre el avanzar constantemente en la carrera del progreso y perfeccionamiento, dando impulso á las artes, á las industrias y al comercio con el poderoso impulso de su ingenio creador, tuvo que separarse cada vez más de sus primitivas costumbres y salvaje independencia y someterse á los cambios y accidentes del desarrollo y evoluciones sucesivas de sus facultades intelectuales y morales y de aquellos elementos de prosperidad de los cuales debía ser el móvil y regulador, á la vez que su esclavo sumiso. A la vida nómada de pastor ó de guerrero que adoptara primero, sustituye la de industrial, traficante ó artista, y allí donde estos nuevos modos de subsistencia y desenvolvimiento alcanzan más ventajas, se fija y establece sin cuidarse mucho de las cualidades del sitio en punto á su salubridad y conveniencia. Más adelante y á proporción que su actividad y talento van atrayendo en derredor suyo tantos medios de acción y de adelantos, tantas nuevas producciones é inventos que satisfarán sus crecientes necesidades y caprichos, conoce se ha encerrado en un círculo demasiado estrecho que coarta su libertad primitiva y lo aprisiona entre mil focos de insanidad que no le dejaron antes percibir su ignorancia ó su ambición. Entonces las poblaciones que con prolijo afán edificara, los suntuosos edificios, las fábricas, su propio hogar en fin, fueron desapareciendo ó los abandonó afligido, porque las inundaciones, el hálito corruptor de los pantanos, la sequedad del terreno ó su infertilidad, los habían convertido en manantial inagotable de sufrimientos y dolencias que le roban la salud y el reposo obligándole á alejarse de su nativo suelo para siempre.

principio á esta solemnidad que inaugura sus tareas en 1863, con un breve resumen de los actos de la Corporación durante el año transcurrido.

Huyendo igualmente de toda calificación respecto de hechos que no le corresponde apreciar y de una profundidad que sería inoportuna en este momento, se limitará como en años anteriores, á trazar á grandes rasgos la crónica anual de este cuerpo científico.

Varios han sido los objetos que han ocupado á la Academia en 1862. En las primeras sesiones literarias del año, abrió la discusión sobre la base de la terapéutica, tomando parte en ella principalmente los Sres. Lallana y Asuero. En esta discusión continuó predominando el mismo espíritu elevado y superior á toda mira exclusivamente sistemática, que desde un principio la dirijiera. Representando la Corporación el estado actual de la medicina en España y sus aspiraciones para el porvenir, no pretende en manera alguna imponer principios exclusivos, que ni serían la expresión del pensamiento común, ni podrían subsistir en la evolución de la ciencia progresiva. Empero desea consignar lo que resulta en su concepto de los datos actuales, dándole su legítimo valor, para tener así á un mismo tiempo una doctrina en lo presente y un punto de partida para lo venidero.

El mismo propósito la ha guiado en la discusión de varias cuestiones relativas al cólera morbo asiático, en la que se ha ocupado con motivo de una memoria enviada por el socio corresponsal Sr. Hernandez Poggio acerca de este asunto y de las heridas observadas durante la campaña de Africa. La Sección de cirugía, después de extraer en un extenso informe esta memoria, espuso su opinión respecto de la interpretación, dada por el autor de este escrito, á los hechos observados durante la epidemia cólerica que afligió á nuestro ejército y á las lesiones inferidas á nuestros soldados y métodos terapéuticos empleados para su curación.

La Sección, con este motivo, trató de las ventajas é inconvenientes de los desbridamientos, de las irrigaciones de agua fría, de las amputaciones primitivas y secundarias, las resecciones y otros puntos importantes de la terapéutica de las heridas y principalmente de las ocasionadas por armas de fuego.

La Academia ha dedicado largos debates al esclarecimiento de las cuestiones promovidas por el Sr. Poggio, habiéndose detenido particularmente en las sesiones celebradas hasta ahora en lo relativo al cólera morbo. Hase examinado su carácter importable, conviniendo los académicos por punto general en que le llevan consigo los hombres y las mercancías, y que esta funesta plaga se estiende y facilita con la frecuencia y libertad de las comunicaciones. Se han pesado detenidamente los estragos que ocasiona, la imperiosa necesidad de moderarlos y aun de suprimirlos, si posible fuese, impuesta por la higiene pública, ley principalísima de los Estados; y se han apreciado también los inconvenientes y dificultades de

La higiene entonces, compadecida de sus infortunios, salió á su encuentro para consolarle; y con su prevision y recursos le enseñó á cambiar los accidentes topográficos que eran la causa de sus enfermedades y aniquilar los centros de infección, cuyos letales aflujos vomitaban la muerte, secando las lagunas, dando curso á las aguas estancadas, dulcificando los climas por medio de estensos plantíos y haciendo productivos y sanos los terrenos incultos, tristes eriales antes de la desolación y de la peste. Le dió á conocer también el orden de construcción de las habitaciones, su situación conveniente con respecto á la dirección de los vientos y de las corrientes, la estension que debieran tener las calles y las plazas, el aseo de estas y de las casas, y todo en fin lo que pudiera convenirle para que viviese tranquilo y robusto en merecida recompensa de su laboriosidad y sacrificios. Mas á pesar de todo y aun á vista de las terribles lecciones de la experiencia, su codicia unas veces y la necia confianza otras, pudieron más en su ánimo inconstante que la idea de su seguridad personal, la cual tan incesantemente comprometiera mil veces y siguiera esponiendo todavía.

No es ciertamente en los tiempos remotos donde hallamos esos desgarradores espectáculos del abandono violento de las poblaciones por motivos solos de insalubridad: que hoy en todas partes y en nuestra misma Península se observan ejemplos de estos desastres, y no faltan otras nuevas Salopias de quien huyan precipitadamente sus moradores por el temor de sus mortíferas exhalaciones y perjudiciales influencias. Nosotros hemos sido testigos de estos imponentes sucesos en uno de los pueblos más numerosos de la provincia de Granada, á cuyo

todo género, que no podría menos de encontrar en el estado actual de la sociedad un sistema absoluto de incomunicación. En vista de todo, la mayoría de los oradores no se ha inclinado á aconsejar un rigoroso aislamiento, que por otra parte sería impracticable; pero tampoco quisiera que se suprimieran del todo las prácticas sanitarias, que pueden á veces evitar muchos males: optando así por un término medio prudente y adecuado á las circunstancias, que concilie en lo posible todas las necesidades. Respecto de este punto nada absoluto puede asentarse: cada nación según sus particulares condiciones, cada época con arreglo á las suyas, debe acordar lo más conveniente y hacedero.

También se ha discutido sobre la antigüedad del cólera, considerándole algunos una enfermedad nueva, y otros simple variedad del que ha existido en todos tiempos. Por último, se ha visto, como no podía menos, que hay puntos de identidad y puntos también de diferencia entre las diversas enfermedades coléricas, que ya epidémicas, ya endémicas, ó ya esporádicas, se han observado en los distintos tiempos y países, y que sin atenderse exclusivamente á uno ni otro punto de vista, lo que conviene es fijarlos todos con la mayor exactitud posible, para utilizar en provecho del arte las consideraciones que de ellos se derivan.

Ni se han olvidado tampoco las causas, naturaleza y método curativo de esta notable enfermedad, que constituye uno de los temas más interesantes en que puede ocuparse la medicina moderna; y en todas estas cuestiones han sido escuchados atenta y agradablemente por la Academia los Sres. Santeiro, Garófalo, Drumen, Benavente, Llorente, Lallana, Mendez Alvaro, Seco, Santucho, Ruiz Salazar y algunos otros académicos, que han tomado parte en la discusión.

La Corporación ha ocupado igualmente sus sesiones literarias en la lectura y discusión de varios dictámenes de sus secciones y comisiones acerca de puntos científicos de importancia.

La comisión nombrada para presentar las bases del Diccionario tecnológico ha emitido su dictamen, que aún está pendiente de discusión.

A propuesta de la comisión de vacunación, se ha acordado dirigir un interrogatorio á los señores subdelegados de medicina, socios correspondientes de la Academia y á los funcionarios de Estadística, por cuyo medio se procura obtener la ilustración necesaria para decidir algunas cuestiones pendientes sobre los efectos y ventajas de la inoculación del virus vacuno. Es de esperar que los profesores y demás personas á quienes, conforme con lo propuesto por la comisión, se ha dirigido la Academia, no dejen de suministrar el mayor número posible de los datos que se les piden, con lo cual se conseguirán objetos no poco interesantes para el mejor uso y aplicación del profiláctico de las viruelas.

Una memoria del licenciado D. Joaquín Quintana sobre la pasión y la locura, y la distinción fundamental entre ambos

punto nos trasladamos de órden del Gobierno para estudiar el origen de una epidemia de fiebres tifoideas que había ahuyentado á los habitantes que estuvieron en aptitud de fugarse.

A nuestra llegada á dicho pueblo observamos una niebla grisácea y densa que partiendo de algunos sembrados, ricos en aguas y abonos, se elevaba hasta la altura de las casas cual una gruesa manta de vapor que el aire no agitara. Pudimos sospechar que la exuberante fertilidad de aquella vegetación y el fermento excesivo de las abundantes sustancias orgánicas que la alimentaban, produjesen effluvis nocivos á la salud, los cuales condensándose debían formar la niebla que teníamos delante y que cual un ropaje funerario envolvía á la población fatidicamente. Firmes en esta opinión y á pesar de la inquietud que sentíamos al meditar los daños que íbamos á causar con el medio de saneamiento que debíamos proponer, nuestra conciencia nos dió la resolución necesaria para pedir fuese destruido el mencionado plantío, teniendo el placer de que el éxito correspondiera al intento, pues la enfermedad cesó en seguida devolviendo á los errantes vecinos la calma y la seguridad, y á nosotros la tranquilidad de nuestra conducta. En esta epidemia tuvimos ocasión de observar que las invasiones tenían efecto casi siempre durante las primeras horas de la mañana como si los rayos solares, desatando las partículas nebulosas y haciéndolas más ligeras, les diesen libertad para circular y fijarse en las personas que encontraban al paso.

Y como este, pudiéramos citar muchos ejemplos de los males que han seguido á la inobservancia ó dificultad de aplicar los preceptos higiénicos, entre los cuales hallamos á la desgraciada é inmediata villa de Adra. ¿No hemos visto des-

estados, informada por la Sección de filosofía médica, ha ocupado asimismo provechosamente á la Corporación. Nada más útil que el análisis detenido de los rasgos que presentan las enfermedades mentales, respecto de las cuales se ve á menudo obligado el médico á intervenir, no solo para curarlas y proporcionar á los desgraciados que las padecen los auxilios de la ciencia, sino para reconocerlas y deslindarlas, ilustrando con su dictamen á la administración civil y á la de justicia.

Otros muchos informes se han formulado y votado sobre memorias presentadas con diversos objetos, y especialmente de profesores españoles y extranjeros que aspiran á plazas de socios correspondientes.

El Gobierno ha consultado á la Corporación varios puntos científicos, que han sido discutidos detenidamente. Entre ellos se cuenta el relativo al aparato llamado hidrofero, para dar baños generales con ciertas cantidades, ya de agua simple, ya cargada de sustancias medicinales. Visto el resultado de los experimentos hechos por la Comisión correspondiente y lo espuesto por varios académicos durante el debate, la Academia reconoce en general la utilidad de este aparato, si bien no puede hasta ahora, mientras no tenga á la vista el testimonio de una experimentación suficiente, emitir un voto acerca del grado de semejante utilidad, y de las circunstancias en que puede el hidrofero ser preferible á otros medios generalmente usados. Por de pronto cree que se le debe aceptar como un recurso útil, recomendando su ensayo en algunos establecimientos públicos.

Otro de los dictámenes científicos que se han dado al Gobierno, ha sido el relativo al tratamiento de la fiebre africana, por el Dr. Livingstone, fiebre al parecer de carácter palúdico, y que se combate ventajosamente con la quina.

El Sr. Gallegos, mecánico español, ha presentado á la Academia un brazo artificial, esponiendo detenidamente sus ventajas; y esta Corporación, después de examinarle, ha manifestado quedar satisfecha de la construcción de tan cómodo aparato.

Por último, se ha tratado de algunos casos prácticos, dignos de tomarse en consideración por sus circunstancias especiales, entre los que merecen citarse uno de un tumor de extraña apariencia, y felizmente operado por el académico señor Soler, y otro de sexo dudoso, presentado por el profesor don Bonifacio Montejo.

Las secciones y comisiones se han ocupado asiduamente en los trabajos que por Reglamento les corresponden.

La Sección de higiene pública está preparando, por encargo del Gobierno, un Reglamento de higiene municipal; obra importante, que debe contener las prácticas más convenientes en general para la salubridad de las poblaciones y para las mejoras progresivas de las condiciones de la vida en cuanto dependen de la administración pública.

Las demás secciones tienen á su cargo trabajos permanentes, é informes que las ocupan con asiduidad.

aparecer de sus letales playas aquella numerosa afluencia de bañistas que en la estación calurosa del estío acudía entusiasta llevándolas la animación y el contento? ¿Y no están también precisados sus industriosos vecinos á huir con frecuencia de este pueblo, siendo muy raro el que no llora la muerte de un hijo ó de un hermano ó se halla avejentado y enfermizo? ¡Ay! Sus azorados habitantes, verdaderos eloditos que ya han visto más de una vez á su bella población convertida en una estensa clínica de fiebres palúdicas, destinados parecen á ser víctimas indefensas de la maléfica y continua effluxion que brota de la gran laguna que tienen inmediata y que cual otra Estigia se promete matar con su envenenado aliento todas las familias de esta linda joya del Mediterráneo. Nosotros no debemos descender á pormenores sobre lo que está sucediendo en ese pueblo cuitado con respecto á sus proyectos de saneamiento, tanto tiempo iniciados y nunca llevados á efecto, sabedores como somos de la falta de unidad de miras que hay en sus vecinos acerca del modo y medios de efectuarse la obra y de los obstáculos y tramitaciones oficiales que demoran su realización con inminente peligro de los habitantes y menoscabo de sus intereses comerciales y agrícolas. Baste decir que el encauzamiento del río y el relleno ó desecación de la Albufera son operaciones tan necesarias é inaplazables, que si la tregua y divergencia de pareceres siguen siendo como hasta aquí los tristes atributos de este asunto vital, el vecindario de Adra tendrá muy pronto que dejar su suelo emponzoñado, llevando á donde quiera que se traslade el doloroso recuerdo de sus desastres y sufrimientos.

(Se continuará.)

La comision de Farmacopea no ha cesado un momento de activar el desempeño de la mision que le esta encomendada. Por fin, ha tenido la satisfaccion de anunciar que la obra está á punto de terminarse, despues de haber sufrido las fórmulas, que la constituyen casi por completo, varias y detenidas revisiones.

La comision de Medicina legal ha tenido, como siempre, á su cargo multitud de informes que la Corporacion ha discutido en sus sesiones de gobierno. Esta pesada tarea, aunque de poco lucimiento, es sin embargo utilísima para la administracion, y la Academia la cuenta entre sus principales y más atendibles atribuciones. Para regularizar este servicio ha aprobado varias bases, que ha sometido á la deliberacion del Gobierno.

De suponer era que no dejaria de tener tambien á su cargo numerosos expedientes la comision de *Remedios nuevos y secretos*, sin que hasta ahora haya podido encontrar motivo alguno para hacer aplicaciones de la ley en lo relativo á recompensas á los inventores de tales medicamentos. Todos ellos, segun las fórmulas que se han presentado, son simple repeticion de otras vulgares y frecuentemente usadas, con ligeras é insignificantes variaciones. Mientras estos compuestos se espenden como secretos, semejante circunstancia les dá un prestigio, que desaparece inmediatamente que se hace pública su composicion. Solo en muy pocos casos ha podido declararse la inocuidad de algun agente higiénico, á fin de que se autorice su venta pública con la condicion de no emplearlo como medicamento.

Como los años anteriores, la comision de Efemérides ha continuado su tarea de consignar las vicisitudes atmosféricas, comparandolas con las enfermedades reinantes; y la Academia, despues de discutir y aprobar su informe anual, ha acordado imprimir por separado y conservar esta interesante coleccion, de la que puede con el tiempo reportar la ciencia no pocas ventajas. Estos datos, curiosos en la actualidad, pueden convertirse en un momento dado en fecundo manantial de luminosas observaciones.

Por último, se han despachado otros muchos informes pedidos por el Gobierno y las autoridades, relativos á pensiones solicitadas por servicios durante las epidemias, á exenciones del servicio militar y á otros puntos administrativos relacionados con la ciencia.

A propuesta de uno de los socios de esta Corporacion, se ha ocupado tambien de varias cuestiones relativas á la forma contraria á las leyes con que ejercen la facultad algunos profesores que se apartan de la gran familia médica, encerrandose en un círculo sistemático particular; y con motivo de esta delicada cuestion, en la que se halla muy interesada la administracion pública, se ha tratado acerca de las bases y condiciones del llamado sistema homeopático, habiendo formulado la Corporacion un voto unánime contra las pretensiones de los sectarios de esta doctrina, que considera desprovista de fundamento legitimo y perjudicial para el objeto del arte.

Ocupándose ahora la Junta en el movimiento del personal, es la ocasion de dar cuenta de un doloroso acontecimiento, cuyo recuerdo afecta todavia profundamente á los individuos de esta Corporacion, cual es la sentida muerte del socio numerario D. José Garófalo y Sanchez.

Particular amigo el Sr. Garófalo de todos los individuos de la Junta, no será esto, sin embargo, un motivo para que encarezca sus dotes y circunstancias, y lamente su pérdida más de lo justo. Es por desgracia demasiado sensible el vacío que dejó en la medicina española tan lamentable suceso.

El Sr. Garófalo, joven de inmensas esperanzas, habia hecho con distincion su carrera literaria. Apenas salido de la escuela sintió ya una madurez de juicio, una exuberancia de funcion intelectual, que le hizo producir una obra notable, fiel reflejo de las doctrinas que con más brillantez oyó en la escuela, y preludio de las felices disposiciones que en lo sucesivo habian de manifestarse.

Deseoso el joven profesor de enriquecerse con hechos, con observaciones, con datos de todas clases, se trasladó á América, donde además de una estensa práctica particular, de aprovechar todos los momentos para el estudio, todas las ocasiones para aprender, todas las circunstancias para meditar y hacer aplicaciones provechosas al objeto principal de sus investigaciones, halló tiempo suficiente para escribir por sí solo un periódico científico, y recoger interesantes datos para una *Historia natural y médica de la isla de Cuba*, que trajo á España casi concluida, y que por dificultades materiales no pudo dar á la estampa.

De vuelta á su país, tomó inmediatamente una parte muy activa en la redaccion de *El Siglo Médico*, en cuyas columnas han visto la luz pública escritos importantes, algunos de los cuales han podido desprenderse y dar materia para un libro, como han sido sus útiles investigaciones *Sobre la Medicina natural y simplicísima*.

Hizo oposicion á una plaza de socio de número de esta Real Academia, y al efecto presentó una memoria *Sobre la aclimatacion de los españoles en la isla de Cuba*, en la cual compiten las galas del estilo, la pureza del lenguaje, la exactitud y verdad de las descripciones, la prolijidad de los datos de observacion, y la rectitud en los juicios, y la templanza y moderacion en las conclusiones, que constituian el carácter científico del Sr. Garófalo.

Nombrado posteriormente, tambien por oposicion, médico de aguas minerales, recojió en dos años los datos necesarios para formar una de las monografías mas completas y bien redactadas que pueden publicarse sobre esta especialidad. Conocida es la obra del Sr. Garófalo sobre las aguas minerales de Buyeres de Nava, en cuyas paginas se encierra una doctrina tan sólida y prudente, tan rica en noticias y apreciaciones juiciosas, que se lee con placer y con provecho aun prescindiendo de su objeto especial. Tal es el mérito de esta obra, que el Consejo de Sanidad del Reino la clasificó de *sobresaliente entre las que más*.

Al considerar que tan favorable censura de las corporaciones sabias y de la opinion pública se obtuvo por un médico que solo habia cultivado preferentemente su especialidad por espacio de dos años; al tener en cuenta el número y calidad de sus producciones, la fecundidad de su ingenio, la singularidad de sus ventajosas condiciones, y al fijarse en la consideracion de que la muerte nos ha arrebatado tan eminente joven á la edad de 32 años y á los nueve de haber concluido su carrera; no se puede menos de calificar su talento de gigante y extraordinario, y de lamentar la pérdida de los frutos que sin duda alguna hubiera producido á haber podido llegar siquiera al término normal de la vida concedida al hombre.

Era el Sr. Garófalo de ingenio sagaz, de concepcion pronta, de madura y profunda reflexion; templado y modesto en sus juicios, prudentemente desconfiado de sí mismo, justo apreciador del mérito de los demás, candoroso y sencillo en sus formas, imparcial y verdadero en su critica; dotado de esa probidad científica y literaria que tan ventajosamente completa la honradez social, la moralidad en los actos privados, y todo en él revelaba al hombre superior, sin que le hayamos conocido ninguno de esos lunares que tan a menudo afean y deslustran en el mundo las más brillantes cualidades.

Afable é igual en su trato, desprovisto de toda clase de vicio, entregado por completo al estudio, á la investigacion de la verdad, al ejercicio de la medicina en aquella esfera sublime y desinteresada que hace del hombre un semidios; contento con una medianía que rayaba en la pobreza, sin que una comparacion amarga, sin que una señal de impaciencia, sin que un deseo mal comprimido, haya traspasado jamás al través de sus actos; era sin duda uno de los más acabados modelos que hubieran podido presentarse á la juventud para gloria de la medicina y provecho de la humanidad.

Dios no ha querido conservarle en el mundo, donde tanta y tan ventajosa influencia hubiera podido ejercer. Arrebatóle casi tan joven como á Bichat, sin haberle dejado alcanzar una fama igual á la de este ilustre génio, tal vez porque las circunstancias han sido muy otras; pero haciéndonos experimentar á los que de cerca le conocíamos un sentimiento análogo y una defraudacion no menos considerable de nuestras legítimas esperanzas.

Para ocupar los vacíos que la muerte del Sr. Garófalo y la del Sr. D. Dionisio Villanueva y Solís, ocurrida en el año anterior, habian dejado en los bancos académicos, han sido elegidos el Sr. D. Anastasio Chinchilla, antiguo socio de la Academia de medicina y cirujia de Madrid, subinspector jubilado del cuerpo de Sanidad militar, autor de muchas y estimadas obras y médico-director de las aguas minerales de Elorrio, y D. Rafael Cervera, conocido por sus escritos y práctica especial en las enfermedades de los ojos.

Durante el transcurso del año se ha verificado la recepcion del socio D. Ramon Félix Capdevila, a cuyo discurso, sobre el lema de la Academia *Ars cum natura ad salutem conspirans*, contestó el Sr. D. Tomas Santero.

En la lista de candidatos a plazas de socios corresponsales han sido inscritos los Sres. Cazenave, médico-director de Aguas Buenas, y J. B. Fonssagrives, de Brest.

Los Sres. D. Nicasio Landa y D. Joaquin Quintana han obtenido el nombramiento de socios corresponsales nacionales.
(Se concluirá.)

REVISTA CRITICA ESPAÑOLA.

Escasez de materiales para estos artículos de Revista y su causa.—

Tratamiento de varias enfermedades, por D. Robustiano Torres.—
Fiebre traumática con lesion de igual naturaleza en las bolsas mucosas y serosas subcutáneas.—Rotacion y reclinacion de la catarata por la queratonisis.—Consideraciones acerca de la malignidad de las neoplasias.—Dos observaciones de pústula maligna de los párpados.

Con profundo dolor vemos la escasez de materiales con que tiene que contar el que, como el que suscribe, se encuentra en el ineludible compromiso de escribir mensualmente una *Revista española*. Los periódicos de la ciencia en nuestro país brindan con abundante cosecha de artículos sobre asuntos puramente profesionales; la *gaceta* o la *crónica* no escasean de noticias más o menos importantes, pero todas ellas, como es natural, de un interés muy secundario; y á veces espresion fiel de la falta de armonía que por desgracia entre los diferentes órganos de la prensa médica existe. En cambio ocupan largas y numerosas columnas las secciones dedicadas á reseñar el movimiento científico, ya médico, ya quirúrgico, ya farmacéutico en el extranjero; y á pesar de que no somos de los que creen que todo movimiento es progreso y toda actividad perfeccionamiento, puesto que también se mueve el que anda hacia atrás y también se observa actividad en el vacío, nos duele la comparacion entre lo que observamos en los periódicos de otras naciones y lo que vemos hojeando los nuestros. Pero como los periódicos ni aquí ni en parte alguna son los elementos productores sino los espejos donde se refleja la laboriosidad de la masa comun de los profesores, ni por un momento siquiera nos ocurre censurar al periodista (ya bastante ocupado por el solo hecho de serlo), sino culpar á los que, más perezosos que ignorantes ó inactivos, en tan poca estima tienen la publicidad de sus conocimientos y adquisiciones teórico-prácticas, que no acuden presurosos á consignar el fruto de sus estudios, ya que no en el *libro* porque esto no siempre es fácil, al menos en el *periódico*, fuente de justa y legítima reputacion, cuyo dulce murmullo se hace oír aún en los más apartados países, dando á conocer al mundo científico al par que el individuo el grado de ilustracion de la nacion á que este último pertenece... Pero dejando á un lado tan poco halagüeñas consideraciones, veamos lo más importante que contiene la prensa médica de la Corte en el pasado enero.

En *La España Médica* correspondiente al primero del mes anterior, prosigue el Sr. D. ROBUSTIANO TORRES sus artículos de medicina práctica, empezando por elogiar contra los quistes de los párpados, cuando son blandos y sebáceos, una mezcla de partes iguales de emplastro de diaquilon y de jabon que, estendida sobre un parche de tafetan, se aplica al tumor, siendo por lo general feliz el resultado.

Muéstrase despues decididamente apasionado del nitrato de plata, puesto que emplea esta sustancia para curar tumores y fistulas lagrimales, pólipos de las fosas nasales, úlceras de las piernas y todas esas producciones epidermoideas que con los nombres de ojos de gallo, clavos, callos, etc., tanto explotan ciertos charlatanes. En las úlceras sifilíticas, induradas ó nó, se vale también del nitrato de plata ó de la tintura de iodo, curando aquellas con más seguridad y en menos tiempo, en lo cual estamos muy de acuerdo con el Sr. TORRES, por más que semejante práctica no merezca la aprobacion de algunos profesores preocupados por ciertas ideas. Algunos tumores escrofulosos son tratados también por medio de las cauterizaciones con el nitrato de plata por el Sr. TORRES, obteniendo así su resolucion y evitando al par graves operaciones. En los casos de infartos escirrosos de las amígdalas emplea las lociones hechas con un pincel

de hilas empapado en una fuerte disolucion de sulfato de alúmina en agua de rosas por espacio de 30 ó 40 días, disolucion que sustituye despues con la aplicacion del nitrato de plata.

Las grietas de los pezones las combate igualmente de preferencia con las cauterizaciones con el nitrato de plata, encargando que se lave el pecho, antes de dársele á la criatura, con una disolucion de muriato sódico, á fin de descomponer el nitrato de plata y evitar los inconvenientes de que trague alguna parte el recién nacido; despues de lavado el pezon con la disolucion salina, se lubrica con otra de miel en un poco de agua.

Es el nitrato uno de esos medios terapéuticos, de los cuales pueden hacerse múltiples aplicaciones, todas ellas verdaderamente útiles, y al que nosotros también, como el Sr. TORRES, profesamos cierta simpatía y predileccion. Como esclusivo ó como auxiliar son indisputables sus ventajas, no solo en los casos que cita el profesor mencionado, sino en otros muchos.

—*Fiebre reumática con lesion de la misma naturaleza en las bolsas mucosas ó serosas subcutáneas.* Con este epigrafe se ha publicado en el mismo periódico, número correspondiente al 13 de enero, una observacion que puede reducirse, en resumen, á lo siguiente:

Una señorita, soltera, de 16 años, linfático-nerviosa, buena constitucion é irritable, tomó baños de mar el verano último. En octubre presentó los primeros síntomas de un *reumatismo articular agudo febril* que principió en el sitio que corresponde al vértice de la articulacion escapulo-humeral derecha, reumatismo que corrió de una á otra parte, de una á otra capsula mucosa ó serosa subcutánea y estrarticular. La enfermedad no obedeció en sus primeros tiempos al acónito, al nitro, á los sudoríficos ni á los narcóticos. A los quince días los dolores disminuyeron, la fiebre también; la enferma se levanta y recae, recrudeciéndose los dolores, apareciendo la fiebre (no se dice antes que hubiera desaparecido, sino que habia disminuido, y esto último nos parece lo natural). En tal situacion examina el Sr. VEGAS los sitios afectos y vé con sorpresa que la lesion estaba, no en las articulaciones, sino en las bolsas serosas subcutáneas. El tratamiento continuó siendo el mismo, es decir, por el nitro á la dosis de una dracma. Pasados ocho días despues de haber cedido por completo los dolores, apareció un absceso frio en cada axila, que fué preciso dilatar. Quedó un estado febril con exacerbaciones vespertinas que se combatió con el sulfato de quina y una alimentacion restauradora. La suciedad mucosa de la lengua se dispuso á beneficio de los purgantes salinos, «y terminó la escena terapéutica», dice el autor, con el ioduro potásico, aun cuando no se espresa la indicacion de esta sustancia.

Señala como notable en esta historia el Sr. VEGAS el asiento que prefirió el reumatismo para sus manifestaciones locales, añadiendo que ignora si hasta hoy se ha observado algun otro caso igual.

—Lo más importante que vemos en *La Clínica* es un artículo suscrito por el Sr. CASAS DE BATISTA en que se espone el procedimiento de *rotacion y reclinacion de la catarata por la queratonisis*, propio del Sr. SANCHEZ TOGA. El señor CASAS, despues de un breve resumen histórico acerca de los diferentes métodos seguidos por los principales operadores para operar la catarata, ya penetrando por la córnea, ya por la esclerótica, describe en los siguientes términos la manera como procede el cirujano español:

Primer tiempo.—Enfrente del borde interno ó pupilar del iris convenientemente dilatado, se introduce una aguja recta, fina y corta, y penetrando en la cámara anterior se pasa horizontalmente hasta la parte interna y algo superior de la catarata.

Segundo tiempo.—Penetrando la aguja por la cristaloidea anterior, se verifica un movimiento de circundacion para romper el conducto abollonado ó de PETIT, cuyos vínculos pudieran hacer tomar á la catarata un movimiento

de reascension. La punta de la aguja debe de ir profundizando en los movimientos de rotacion sucesivos, con el fin de rasgar la cristaloides posterior y penetrar entre las láminas de la hialoides.

Tercer tiempo.—Abiertas las células del vítreo, se comunica un movimiento de impulsión para dejar hundido entre ellas al cristalino, cuidando de verificarlo naturalmente y desviado de los procesos ciliares.

Cuarto tiempo.—La aguja se retira por medio de ligeros movimientos destinados a desprenderse del cristalino, y llevando en su marcha por la cámara anterior el mismo camino que corrió para verificar el primer tiempo.

La prontitud de la operacion, sus buenos, repetidos y rápidos resultados, no pueden menos de fijar la atención de los que los presencian, habiendo podido formar juicio comparativo con los demás procedimientos, habiéndose verificado muchas veces la operacion que hemos descrito en un ojo, y el procedimiento de depresion y reclinacion por la esclerótica en el otro, ó tambien para hacer el paralelo más estenso operando en el otro ojo la estraccion, bien a colgajo, bien lineal; las más de las veces un éxito satisfactorio acompaña al procedimiento del Dr. SANCHEZ TOCA, restableciéndose completamente la vision desde la segunda á la cuarta semana á lo más.

El temor de herir el iris queda disipado escluyendo toda clase de medidas que pudiéramos llamar artificiales para escojer el punto por donde ha de penetrar la aguja, atendiendo solamente á lo que marca la membrana pupilar en su mayor grado de dilatacion. La fraccion favorece la absorcion y la rotacion de la lente envuelta en la cápsula, evita la persistencia de fridas y ascensiones tan frecuentes por otros métodos y procedimientos. Lanzado el cristalino en el humor vítreo viene á caer en un punto más distante de los procesos ciliares, evitando los accidentes que la compresion sobre ellos puede producir, complicando estas operaciones.

Hasta aquí el Sr. CASAS. Nosotros que varias veces hemos tenido ocasion de ver practicar esta delicada operacion al Sr. SANCHEZ TOCA, debemos añadir que tambien hemos admirado, al par que la habilidad del operador, la brillantez de los resultados. Sin embargo, el procedimiento no está tan exento de inconvenientes que pueda emplearse sin cierta meditacion. Las heridas de la cornea siempre son delicadas, y en nuestro concepto, deben evitarse principalmente cuando se trata de individuos en quienes figuran como antecedentes patológicos manifestaciones escrofulosas, herpéticas, sifilíticas ú otras análogas. La habilidad del operador entra por mucho en el buen ó mal éxito de esta operacion.

—**Breves consideraciones acerca de la malignidad de las neoplasias.**—Con este epigrafe ha publicado el Sr. D. Teodoro YAÑEZ en el núm. 77 de *El Pabellon médico*, un buen artículo, introduccion á otros que sin duda piensa escribir dicho señor y que con gusto leeremos.

El artículo del Sr. YAÑEZ puede reducirse, en proposiciones cortadas y adaptables á la índole de esta Seccion de nuestro periódico, á lo siguiente:

Los tejidos de nueva formacion, que se desarrollan en la economia, han llamado desde muy antiguo la atención de los prácticos, y han sido considerados bajo distintos aspectos, ya primero bajo el punto de vista terapéutico, ya después dentro de la esfera del diagnóstico.

El estudio histológico de las neoplasias es la última etapa del progreso científico, realizado en éste importante ramo de la patología.

Este importante estudio no empezó á producir resultados hasta tanto que el perfeccionamiento del microscopio permitió descubrir y conocer los elementos anatómicos que componen así los tejidos fisiológicos como aquellos que son el resultado de una evolucion patológica.

El examen microscópico de los tejidos de nueva formacion dividió á los médicos en dos campos, unos que dijeron que el diagnóstico de las neoplasias descansa enteramente en la observacion clínica, y otros que afirman que solo el estudio

histológico puede conducir al perfecto conocimiento de aquellas.

Otros manifiestan una opinion conciliadora de ambas, dando igual importancia á la observacion clínica y al examen histológico.

Las neoplasias que más candentes discusiones han promovido, son las conocidas con el nombre de tumores.

Los tumores se dividen, en concepto de los clínicos, en *benignos*, respecto á los cuales para nada necesita el práctico tomar en cuenta el estado general de la economia, y *malignos*, ó que no son más que una manifestacion del estado general del individuo; y para llegar al diagnóstico diferencial de ambas entidades patológicas, basta la observacion clínica.

Semejantes datos no sirven, sin embargo, de gran cosa para conocer la pretendida malignidad, puesto que el microscopio ha encontrado todos los elementos celulares que caracterizan á los cánceres en tumores extirpados que se habian considerado como benignos.

Los micrografos afirman que la resolucion de la dificultad descansa de lleno en el examen histológico del tumor y dicen: todo tumor homólogo, ó sea en el que aparecen los elementos anatómicos que entran en la formacion de los tejidos fisiológicos, es benigno; la heteromorfia supone la malignidad.

Clínicos y micrografos, en concepto del Sr. YAÑEZ, se han acercado á la verdad en este punto; pero por partir de principios falsos, ó por lo menos mal observados, no han podido resolver la cuestion.

La teoria y la práctica, la ciencia y el arte no pueden ni deben andar divorciados. La cuestion de las neoplasias no podrá resolverse jamás si los clínicos no acuden á la histología normal y á la patológica, y los micrografos no estudian por una parte la organizacion del tejido de nueva formacion desde su evolucion y no se apoyan, por otra, en la clínica.

Resulta, pues, que reina grande oscuridad en el asunto que nos ocupa, puesto que los hechos que constituyen el punto de apoyo de los clínicos, son con frecuencia contradictorios, y los elementos y la histología de las neoplasias, en que se fundan los micrografos, arguyen á cada paso en contra de las afirmaciones de estos últimos.

El Sr. YAÑEZ termina su artículo diciendo que verá si no desdeñando los hechos clínicos y utilizando los datos histológicos modernos, puede esplicar satisfactoriamente la causa de la malignidad de los tumores, y la relacion que existe entre sus manifestaciones constitucionales y su textura anatómica y composicion inmediata. Mucho nos alegraremos que consiga el objeto que se propone, como nos complace el ver á tan ilustrado profesor colocado en tan buen terreno, como es siempre el que se encuentra á igual distancia de toda exageracion sistemática. Nuestra opinion está de acuerdo en esta materia con la del Sr. YAÑEZ, y puede muy bien significarse con estas palabras: *Oportet hoc facere et illud non omittere.*

—**Pústula maligna de los párpados; curacion en dos casos sin deformidad alguna.**—El núm. 378 de *El Gento Quirúrgico* contiene dos observaciones de pústula maligna suscritas por D. GREGORIO ARON, residente en Almazan. El profesor citado atribuye la frecuencia con que se observan casos de pústula maligna en los pueblos, al descuido en que se tiene la higiene y la policia sanitaria, aprovechando para el uso las carnes de las reses que mueren de enfermedad, añadiendo, en comprobacion de su aserto, que ha sido titular de un pueblo «donde habia una sub-carneceria pública, en la que solo se vendia carne llamada mortecina.»

Nada de particular ni extraordinario ofrecen las indicadas observaciones ó historias clínicas, y el autor tampoco las presenta sino como prueba de que para evitar las deformidades consiguientes á los destrozos producidos por tan terrible enfermedad, principalmente cuando se fija en los párpados, conviene no separar porcion alguna de la escara producida por el cáustico ó por el cauterio actual empleado,

sino dejar que la naturaleza la elimine, favorecida con los medios farmacológicos oportunos.

Aunque nosotros no creemos que semejante precaucion produzca siempre el resultado obtenido por el Sr. Anpon en los dos casos que cita, y en otro observado por un tal don MARCELINO DEL OLMO, cirujano de Adradas, bueno es que la tengan presente los prácticos, y en especial aquellos que ejercen en localidades donde abundan las pústulas malignas.

EUSEBIO CASTELO SERRA.

PRENSA MÉDICA.

ESTRANGERA.

Pitiriasis y su tratamiento; por el Dr. Duchesne-Duparc.

El tratamiento de la pitiriasis presenta más dificultades de las que se creen generalmente, aun entre los médicos. Rara vez reclama el uso de los antiflogísticos; se encuentran, sin embargo, casos, en que esta dermatosis, presentándose a consecuencia de violentas sacudidas, de un ejercicio immoderado, de una insolacion prolongada durante los grandes calores, de escesos en la mesa y sobre todo del abuso de los alcohólicos, va acompañada de fenómenos de agudeza, de inyeccion y de tumefaccion de las partes subyacentes, y de un movimiento febril. En semejantes casos, la erupcion es rapida y ocupa ordinariamente estensas superficies, y entonces debe recurrirse decididamente a la sangria, a las bebidas refrigerantes, a los baños emolientes prolongados, y a la dieta más ó menos severa; pero fuera de estas condiciones, que son completamente escepcionales, debe apelarse particularmente a los escitantes.

Los medios más simples triunfan diariamente de la pitiriasis reciente, circunscrita y de causa esterna; me ha sucedido muchas veces hacer desaparecer en algunos dias, placas de estension variable, frotandolas con una raja de limon recién cortada. A falta de limon, la ciencia tiene mil fórmulas apropiadas, para hacer desaparecer las escamillas del pitiriasis, tan frecuente en la infancia y en la juventud, en la aproximacion de la primavera. Se sabe la confianza que Bielt tenia en la pomada de iodo de azufre y Emeric en la de brea. Siguen despues las pomadas de precipitado blanco, de azufre sublimado y de calomelanos; el famoso ungüento cetrino y las lociones alcalinas sulfurosas. No hay ninguna de estas fórmulas que, metódicamente empleada, no pueda conducir al resultado deseado; pero el mal no tarda en reaparecer, sobre todo cuando depende del contacto habitual de sustancias irritantes, como sucede en ciertas profesiones: la recaída ó recidiva, es, pues, en realidad, la gran dificultad que hay que vencer en el tratamiento del pitiriasis.

La medicacion local solo faltará seguramente cuando el pitiriasis se refiera a algun vicio herpético constitucional, y con más razon si es hereditario.

Se ha tratado en todos tiempos de remediar estas intermitencias en las crisis herpéticas, por desviaciones voluntarias, obtenidas por medio de medicamentos dirigidos sobre los diversos aparatos secretorios; de aqui el uso de los purgantes, de los diuréticos, etc.; pero la esperiencia no ha tardado en demostrar que el método evacuante, tan útil contra los herpes secretorios, pierde la mayor parte de sus ventajas cuando se usa en el pitiriasis. Ha sido necesario, pues, buscar otros medios para desembarazar de él al organismo. Se obtienen diariamente efectos saludables por el uso de los sudoríficos, de los ióduros, y mas particularmente de los sulfurosos; pero estas diversas preparaciones son muy á menudo ineficaces.

Muchos enfermos se someten largos años a la accion de las aguas minerales mas activas, sin obtener otras ventajas que una curacion temporal; por esto no dudo en afirmar que los solos remedios verdaderamente eficaces, en todos los casos de pitiriasis, estenso y crónico, son las preparaciones arsenicales.

Sin razon temen los enfermos, y aun los mismos médicos, el tratamiento por el arsénico: es el solo que uso hace muchos años, y nunca he visto el mas ligero accidente; toda la dificultad esta en la eleccion de la sustancia que ha de emplearse.

He sustituido hace mucho tiempo á todas las preparaciones de base, sea de ácido arsenioso, de arsenito de potasa y de

protóxido de arsénico, sea de arsenito de sosa ó de arseniato de amoniaco, el *arseniato de hierro*, que tomado en dosis progresivas, ha producido constantemente los resultados más favorables, sin ocasionar nunca ninguna alteracion notable en las vias digestivas, ni los desórdenes variados y á veces graves que pertenecen á la intoxicacion arsenical. El arseniato de hierro no tiene influencia marcada sobre las funciones generales, y tales ventajas merecen una seria consideracion.

Este medicamento forma la base de las pildoras llamadas anti-escamosas, cuya fórmula es:

Arseniato de hierro. un gramo.

Polvos de malvabisco. aa c. s.

Miel. aa c. s.

Para hacer una masa de 8 gramos y dividirla en 200 partes iguales.

Cada pildora no tiene más que medio centigramo de sal arsenical; se debe aumentar gradualmente la dosis en razon de la edad, de la constitucion y de la tolerancia del tubo digestivo.

Es raro que haya necesidad de pasar de veinte pildoras; cifra que debe disminuir necesariamente en proporcion de la menor edad. Se continúa el tratamiento hasta que no quede señal alguna de pitiriasis, y aun algun tiempo despues que la curacion parezca completa; pues así se evita la recidiva.

El arseniato de hierro no escluye de ninguna manera el uso de tópicos, ó el de las aguas minerales; diré más: las aguas sulfurosas tomadas regularmente, activan la accion del principio arsenical. Esta observacion se ha hecho hace tiempo en Baresges, en Luchon, en Caunterets y en todos los establecimientos en que se tiene la buena costumbre de tomar nota de los resultados prácticos.

Añadiré, por último, que recientemente he hecho el ensayo en un profesor que padecia hacia siete años un pitiriasis que habia invadido toda la cabeza, y han bastado tres meses de tratamiento por el arseniato de hierro para hacer desaparecer completamente esta dermatosis.

Fiel á estos principios y aplicándolos con perseverancia, he encontrado pocos pitiriasis rebeldes á la terapéutica.

(Revue de therapeutique medico-chirurgicale.)

De la amputacion de las extremidades por medio de los brazaletes cáusticos; por el Sr. Chassaignac.

Uno de los descubrimientos más importantes para la cirujia seria el de poner en practica métodos de amputacion que ocasionaran escasas defunciones, ó al menos en menor número que el que se observa hoy dia, a consecuencia de este genero de operaciones.

Hemos buscado la solucion de este problema en el magullamiento (*ecrasement*) lineal y en la cauterizacion, y creemos poder dar sobre este asunto noticias útiles, apoyadas únicamente en la observacion.

Me propongo esponer los resultados que he obtenido en el hospital Lariboisiere, relativos á la amputacion de las extremidades con los brazaletes cauterizadores.

Se trataba de enfermos tan profundamente debilitados por la larga duracion de sus sufrimientos, el empobrecimiento de su constitucion y la falta de animo, que era preciso evitar á toda costa, no solamente el menor recelo de hemorragia, sino todo género de conmocion nerviosa un poco intensa. He resuelto, pues, practicar la amputacion, sin hacer uso del instrumento cortante, y una sierra de cadena para la separacion de los huesos, forma todo el aparato instrumental que he adoptado.

He obtenido la division de las carnes, de los vasos y de los nervios, por la accion poderosa de los cáusticos, ácido sulfúrico, potasa y cal.

El aparato para la aplicacion de este nuevo método se compone de un numero variable de tacitas de cristal, de forma rectangular; estas tazas están dispuestas en serie lineal sobre un brazaletes, que llamo por esta razon, *brazaletes de tazas*.

Este se compone de dos partes: 1.ª, una hilera portacubos, por medio de la cual los rectángulos están colocados en una misma linea; 2.ª, una lamina que sostiene sólidamente los cubos por sus partes laterales, y que impide se inviertan.

Cuando el brazaletes caustico está colocado, tengo cuidado de poner encima y debajo de él, rodetes compuestos de planchuelas impregnadas de percloruro de hierro a 35°. Ademas empleo en lugar de la pasta de Viena, porciones del caustico de Filhos que pongo en cada cubito.

Antes de aplicar el cáustico, se podría someter á una fuerte compresion la circunferencia de la extremidad amputada, en el sitio mismo en que se aplica el cáustico. Esta compresion tendria la ventaja de privar á los tejidos de una parte de los líquidos que contienen, y hacer la accion de los cáusticos mucho mas poderosa.

Admitiendo que, segun la naturaleza del cáustico empleado, se pudiese temer alguna hemorragia muy considerable, se podría remediar temporalmente, por medio de la compresion digital hecha sobre la arteria principal de la extremidad, sostenida sucesivamente por varios ayudantes, todo el tiempo necesario hasta la conclusion definitiva de la amputacion.

Existe una diferencia notable en la retraccion muscular que se verifica en la amputacion por los cáusticos. Cuando se divide un músculo con el cuchillo, se retrae en seguida en el interior de su vaina y se separa notablemente del punto en que ha sido cortado; sometido á la accion de los cáusticos, forma un todo con el trabajo flemático ó plastico que produce la cauterizacion y no puede retraerse; así puede explicarse, por qué la conicidad del muñon es menor que lo que podría suponerse.

He practicado dos veces la amputacion con los cáusticos, y en cada una de ellas se trataba de una amputacion por la parte media de la pierna, en sugetos de tal manera debilitados, que se temia amputarlos por los métodos ordinarios. El éxito ha sido completo en los dos casos.

En el uno de ellos, he hecho uso de la pasta de Viena; en el otro, de una mezcla de ácido sulfúrico y rubia en polvo: el primero de estos cáusticos dispone más á la hemorragia que el segundo, pero su accion es menos dolorosa.

En las dos amputaciones que he hecho por este procedimiento, he dejado aplicado el brazalet doce horas, y han sido necesarias cinco aplicaciones para la destruccion completa de las partes blandas hasta el hueso, el cual ha sido cortado por medio de la sierra de cadena.

(*Médecine contemporaine.*)

—Preciso es que el Sr. CHASSAIGNAC renna mayor número de observaciones, para poder admitir como buena y razonable la practica de las amputaciones por los cáusticos, como medio substitutivo á los procedimientos conocidos en la ciencia. Bueno será advertir, respetando sin embargo las opiniones del célebre cirujano del hospital Lariboisiere, que salvo en cortas escepciones, nada hay que sustituya al bisturi manejado por manos expertas.

De la coexistencia frecuente de las enfermedades del útero y de las lesiones peri-uterinas, y de las indicaciones terapéuticas consiguientes.

El Dr. NONAT, médico del hospital de la Caridad, publicó el año próximo pasado un pequeño folleto, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.^a Las afecciones del útero se complican muchas veces con lesiones del tejido celular peri-uterino, de los ligamentos anchos y de los ovarios.

2.^a Importa no limitarse á explorar el útero, con el tacto ó con el espéculum; es preciso tambien examinar con la mayor atencion las partes que rodean la matriz, asegurarse por la palpacion abdominal, el tacto vaginal y el rectal, ya aislados, ya combinados, si no existe alrededor del útero un estado congestivo ó inflamatorio.

3.^a Si no se encuentran ninguna de estas lesiones peri-uterinas, se puede proceder con más seguridad al tratamiento local y directo de las afecciones de la matriz.

4.^a Si, por el contrario, se comprueba la existencia de una complicacion peri-uterina, es preciso abstenerse absolutamente en el principio, de practicar la operacion mas simple ó de introducir un instrumento cualquiera, sea en la vagina, en el cuello del útero ó en la cavidad de este órgano.

La experiencia demuestra que, en los casos de este género, pueden producirse los más graves accidentes por la presencia de un pesario intra-vaginal, la aplicacion de cáusticos sobre el cuello del útero, la introduccion de una sonda en la cavidad uterina, de un porta-cáustico, y con más razon, por la cauterizacion profunda del cuello uterino con la potasa cáustica de Viena ó el hierro candente.

5.^a En los casos de complicacion peri-uterina, si el tratamiento local y directo de las afecciones de la matriz, no produce los accidentes graves que acabo de señalar, presenta el inconveniente de ser ineficaz por mucho tiempo, de curar rara vez, porque deja alrededor del útero un foco de conges-

tion ó de inflamacion que entretiene y alimenta sin cesar la lesion uterina.

6.^a Si por casualidad desaparece la enfermedad bajo la influencia del tratamiento local y directo, queda siempre la afeccion peri-uterina desconocida ó descuidada. Resulta de esto que el práctico descansa en una falsa seguridad y abandona la enferma, imperfectamente curada, á todas las contingencias que producen las flegmias uterinas.

7.^a Por todas estas razones es conveniente y necesario empezar siempre por el tratamiento de las flegmias peri-uterinas, y no establecer el tratamiento directo y local de las lesiones del órgano, sino despues de estar seguro de que no existe alrededor de la matriz ninguna complicacion inflamatoria.

(*Gazette des hôpitaux.*)

Nota sobre los nervios motores de la vejiga.

El Sr. GIANNUZZI ha presentado á la Academia de Ciencias de Paris los resultados de los experimentos hechos en los perros, que consisten en lo siguiente: 1.^o, cuando se galvanizan los nervios formados ordinariamente por el tercero, cuarto y quinto pares sacros, y que entran directamente en la constitucion del plexo hipogástrico, que á su vez da los nervios á la vejiga, se obtienen contracciones que se verifican en el fondo inferior de este órgano; y de una manera más marcada del lado de los nervios excitados; 2.^o, los mismos resultados se obtienen por la excitacion de los filetes del gran simpático que vienen de los ganglios mesentéricos y que se dirigen tambien al plexo hipogástrico.

Si se quieren determinar en la médula espinal los puntos que dan origen á los nervios motores de la vejiga, se encuentra: 1.^o, que irritando toda la region lumbar de la médula espinal se producen en algunos animales contracciones en la vejiga; 2.^o, que en todos los casos en esta region hay dos puntos principales que presiden á las contracciones de la vejiga: el uno situado en correspondencia con la tercera vértebra lumbar y el otro con la quinta.

En fin, si se quiere saber por qué nervios los puntos precedentes de la médula transmiten su accion, se encuentra: 1.^o, que el punto correspondiente á la tercera vértebra lumbar transmite sus efectos por los filetes que pasan anteriormente por los ganglios mesentéricos antes de constituir el plexo hipogástrico; de modo que, cuando se cortan estos filetes, las irritaciones dirigidas en direccion de la tercera vértebra lumbar, no dan lugar á las contracciones de la vejiga; 2.^o, que el punto de la médula colocado al nivel de la quinta vértebra lumbar, transmite su accion por los filetes sacros que vienen directamente á formar el plexo hipogástrico.

(*Gazette hebdomadaire.*)

Por la Prensa médica, F. DE CORTEJARENA.

PARTE OFICIAL.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

24 enero. Nombrando practicante con destino á Fernando Poó á D. Mariano Dominguez y Sanz.

Id. id. Destinando al batallon cazadores de Llerena al segundo ayudante médico D. Modesto Martinez Pacheco.

Id. id. Id. á Puerto Rico de primer ayudante médico supernumerario á D. Manuel Ruiz Polo.

Id. id. Id. al hospital militar de esta Corte al medico mayor D. Cristóbal Barrera y del Canto.

Id. id. Id. al batallon cazadores de Barcelona al segundo ayudante médico D. Benito Somoza y Suarez.

Id. id. Id. á los hospitales del Peñon y Chafarinas á los segundos ayudantes médicos D. Eduardo Tortajada y D. Ramon Casellas; al segundo batallon del regimiento infanteria de Toledo á D. Vicente Martin Romo, y al batallon cazadores de Arapiles á D. Valentin Sanchez.

Id. id. Aprobando que se haya concedido licencia absoluta al segundo ayudante provisional D. Sebastian Fuca.

Id. id. Negando la rebaja de un año que solicitaba el primer ayudante médico D. José del Villar.

Id. 26. Nombrando médico interino del regimiento Coraceros del Rey á D. Miguel Diaz Ballesteros.

Id. id. Id. del regimiento caballeria de Almansa á D. José Solo.

CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.

26 enero. Concediendo á su solicitud licencia absoluta para retirarse del servicio al segundo ayudante del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Pedro de Fuertes y Domínguez.

29 id. Id. cuatro meses de licencia para Valencia al segundo ayudante del cuerpo de Sanidad de la Armada D. José García y Alonso

30 id. Disponiendo que el segundo ayudante del cuerpo de Sanidad de la Armada D. Mariano Carrío embarque de dotación en la fragata *Concepcion*.

Id. id. Id. el pase al apostadero de Filipinas á continuar sus servicios al segundo ayudante del cuerpo de Sanidad de la Armada D. José Pareja y Rodríguez.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Acta de la sesion pública inaugural de las sesiones del año 1863.

Presidida la Academia por el Sr. D. Juan Castelló y Tagell y con asistencia de varias personas de distincion y de un público numeroso, empezó la sesion leyendo el secretario que suscribe á nombre de la Junta de gobierno, una memoria relativa á los actos de la Corporacion y un resumen de las tareas científicas y gubernativas y del movimiento ocurrido en el personal durante el año último.

Seguidamente el académico Sr. D. Tomás Santero, á quien correspondia por turno la inauguracion, leyó su discurso *Sobre la experiencia en medicina*.

Después se publicó el acta especial de la adjudicacion de los premios anunciados en el concurso de 1862, la cual estaba concebida en estos términos:

Reunida la Academia en este dia en sesion especial convocada al efecto para votar los premios ofrecidos á los autores de las mejores memorias presentadas al concurso sobre los temas siguientes:

Origen y vicisitudes de la terapéutica que han usado los cirujanos españoles en las heridas de armas de fuego.

Influencia del cultivo del arroz en la salud pública y esposicion de las medidas conducentes á evitar todo daño ó rebajar los que sean inevitables hasta el punto de que las ventajas del cultivo superen á sus inconvenientes.

Oidas en sesiones anteriores y examinadas las dos memorias recibidas sobre el primer punto y la relativa al segundo, cuyos lemas respectivos son los siguientes:

Sobre la cuestion de cirugía:

En más que mucho debe ser tenido—un médico, varon que alcanza y sabe—curar—con discrecion cualquier herido. (Homero.)
Nunquam potest investigari quod non per viam suam queritur.

Sobre la cuestion de higiene:

In morborum causis indagandis per fidelia observata et per scientiam ex natura lumine petendam progredi debemus.

Considerando que las dos memorias presentadas sobre la cuestion de cirugía la resuelven con copia de datos y buena crítica, distinguiéndose la primera por la estension y detenimiento con que se tratan los puntos que comprende.

Considerando que á pesar de todo, esta memoria no es tan completa y acabada como desearia la Academia.

Considerando que la memoria que versa sobre la cuestion de higiene es un trabajo literario, rico en observaciones importantes y que manifiesta vastos estudios, si bien no resuelve satisfactoriamente la cuestion principal, á saber: si dadas las condiciones palúdicas de una localidad cualquiera, aumentan estas ó disminuyen con el cultivo del arroz; ha tenido á bien acordar:

Que no debe adjudicarse el primer premio.

Que merece el *accesit* el autor de la memoria que empieza con este lema: *En más que mucho*, etc.; que merece un segundo *accesit* el autor de la memoria cuyo lema principia: *Nunquam potest investigari*, y que respecto de la cuestion de higiene se concede el *accesit* al autor de la memoria señalada con el lema que dice: *In morborum causis*, etc.

En seguida el Sr. Presidente abrió los pliegos respectivos á los lemas marcados en las memorias espresadas, resultando ser el autor de la primeramente citada, el licenciado D. Antonio Poblacion y Fernandez; de la segunda, el Dr. D. Marce-

liano Gomez Pamo, y de la tercera, el Dr. Juan Bautista Ullesperger, de Munich. A nombre del primero recibió el premio el Sr. D. Angel Saleta, inspector de Sanidad militar; y se entregó el suyo al Sr. Gomez Pamo.

Por último, se publicaron los siguientes programas de premios para el año presente y el de 1864:

PARA 1863.

Esta Academia ha abierto concurso de premios sobre los puntos siguientes:

1.º

Esponer los fundamentos de un programa de patologia general.

2.º

Juicio crítico de los métodos seguidos hasta el dia para extraer del ópio la morfina, y esposicion de las modificaciones más ventajosas que puedan introducirse en los procedimientos que se mencionen.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accesit*.

El premio consistirá en 3,000 rs. vn., una medalla de bronce, diploma especial y el título de sócio corresponsal que se conferirá al autor de la memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* tendrá medalla de bronce, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Estos premios se conferirán en la sesion pública del año inmediato de 1864, á los autores de las memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia; cuyas memorias se publicaran por esta Corporacion, entregándose á sus autores doscientos ejemplares.

Las memorias deberán estar escritas en letra clara, en español, portugués, latin, italiano ó francés, y serán remitidas á la Secretaria de la Academia, sita en la Facultad de medicina, antes del 1.º de octubre de 1863, no trayendo firma ni rúbrica del autor, y si solo un lema igual al del sobre de un pliego cerrado que remitirán adjunto, el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las memorias premiadas, se abrirán en la sesion pública del año próximo de 1864, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las memorias premiadas serán propiedad de la Academia y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PARA 1864.

Se abre concurso de premios sobre los dos puntos siguientes:

1.º

Adelantamientos de los anatómicos en la primera mitad del siglo XIX, é influencia que esta ciencia haya ejercido y pueda ejercer en los progresos de la medicina.

2.º

Crítica de los diversos medios recomendados en la terapéutica del reumatismo, señalando las circunstancias en que puedan ser respectivamente útiles.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accesit*.

El premio consistirá en 3,000 rs. vn., una medalla de bronce, diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El *accesit* tendrá medalla de bronce en igual forma, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Estos premios se conferirán en la sesion pública del año inmediato de 1865, á los autores de las memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia, cuyas memorias se publicaran por esta Corporacion, entregándose á sus autores doscientos ejemplares.

Premio Alvarez Alcalá.

La Academia ha señalado los dos puntos siguientes:

1.º

Exámen del estado actual de la cirugía y de las causas que se oponen á su progreso.

2.º

Determinar de un modo á la par científico y práctico, la alimentación más conveniente en cantidad y calidad para los soldados de mar y tierra; para los acojidos en los establecimientos be-

VARIEDADES.

SOLEMNIDAD ACADÉMICA.



El domingo 4.º del corriente á la una de la tarde, segun estaba anunciado, celebró la Real Academia de Medicina de Madrid su sesion pública inaugural, en el salon que tiene destinado para estos actos en la Facultad de Medicina de esta Corte. Presidió la sesion el Sr. D. Juan Castelló y Tagell, teniendo á su derecha al Excmo. é Ilmo. Sr. D. Lucio del Valle, consejero de Instruccion pública, y á su izquierda al Sr. D. Luis Martinez Leganés, vice-presidente de la Academia. A uno y otro lado de la mesa se sentaban los secretarios D. Matias Nieto Serrano y D. Tomás Santero, que por primera vez vestian el honroso y elegante uniforme de académicos con arreglo á la última reforma aprobada por el Gobierno de S. M. Tanto los escaños de los socios de número como las banquetas destinadas al público se hallaban ocupadas por una ilustrada y numerosa concurrencia, compuesta de representantes de varias corporaciones científicas y de la prensa médica de esta Corte, y de muchos profesores y alumnos de la Facultad de medicina.

Este solemne acto, que se verificó como siempre en medio del mayor silencio y con la gravedad y circunspeccion propias de toda sociedad científica, puede decirse que constó de cuatro partes: 1.ª Lectura de la Memoria de la Junta de Gobierno. 2.ª Lectura del Discurso inaugural. 3.ª Distribucion de premios: y 4.ª Programa de los que han de adjudicarse en la sesion pública del año próximo.

El secretario perpétuo, Dr. D. Matias Nieto Serrano, que tiene á su cargo la primera parte, leyó una buena memoria acerca del estado de la Academia y de los diferentes trabajos en que esta se habia ocupado durante el año de 1862, luciendo las galas de su estilo y cautivando la atencion del ilustrado público que le escuchaba en las reseñas biográficas que hizo, y que despues verán nuestros lectores, del malogrado jóven D. José Garófalo y del primer legatario de la Academia, el Dr. D. Francisco Alvarez Alcalá.

Despues leyó el Dr. D. Tomás Santero su escelente Discurso *Sobre la esperiencia en medicina*, del cual, nada debemos decir, puesto que ha de publicarse en las columnas de este periódico, sino que, á pesar de su mucha estension, fué escuchado con gusto por todos los que honraron el acto con su asistencia.

Seguidamente abrió el Sr. Presidente los pliegos que contenian el lema de las memorias premiadas por la Academia, y resultaron agraciados con la medalla de plata y el título de socios corresponsales los señores D. Antonio Poblacion y Fernandez, licenciado en medicina y primer ayudante del Cuerpo de Sanidad militar; D. Marceliano Gomez Pamo, doctor en medicina y médico de número del hospital de la Princesa, y el Dr. Juan Bautista Ullessperger, de Munich.

Ultimamente se publicó el programa de premios para el año próximo, llamando agradablemente la atencion que la Academia haya destinado para este importante objeto la cantidad de diez y nueve mil reales, doce mil de sus fondos, seis mil del legado del Dr. Alvarez Alcalá, y mil del generoso donativo de los señores D. Andrés del Busto y D. Pablo Leon y Luque.

¡Anhelamos de todo corazon que este aliciente, el más poderoso de todas las épocas y lugares, sirva para estimular al estudio á los médicos y farmacéuticos españoles, y para dar á la medicina patria el brillo y el prestigio que otro tiempo gozó en todas las naciones de Europa!

médicos no hospitalarios; para los detenidos en las cárceles y presidiarios, teniendo en cuenta su sexo, edad, talla y género de vida u ocupacion.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un *accesit*.

El premio consistirá en 3,000 rs. vn., diploma especial y el título de socio corresponsal que se conferirá al autor de la memoria, si no siéndolo anteriormente, reúniere las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal con las mismas condiciones.

Estos premios se conferirán en la sesion pública del año inmediato de 1863, á los autores de las memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Premio de los Sres. Bustos y Luque.

Se conferirá un premio al autor de la mejor memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, relativa al médico español D. Francisco Valles.

Para este punto habrá un premio y un *accesit*. Consistirá el premio en la cantidad de 1,000 rs. vn., un diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la memoria, si no siéndolo anteriormente, reúniere las condiciones de Reglamento.

El *accesit* consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal, con las mismas circunstancias.

Este premio se conferirá en la sesion pública del año inmediato de 1863 á los autores de las memorias que los hubiesen merecido, á juicio de la Academia.

Las memorias relativas á todos estos puntos deberán estar escritas con letra clara, en español, latin ó francés, y serán remitidas á la Secretaria de la Academia, sita en la Facultad de medicina, antes del 1.º de setiembre de 1864, no trayendo firma ni rúbrica del autor, y si solo un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las memorias premiadas, se abrirán en la sesion pública del año próximo 1863, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

Terminada la lectura de los programas, el Sr. Presidente declaró abiertas las sesiones de la Academia en el año 1863 y levantó la sesion. Madrid 1.º de febrero de 1863.—El presidente, JUAN CASTELLÓ Y TAGELL.—El secretario perpétuo, MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

D.ª Casimira Busé, viuda del socio fundador D. Pablo Bachiller y Julian, solicita la pension que la corresponde por fallecimiento del espresado socio, ocurrido el 12 de diciembre de 1862.

Lo que se publica en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 27 del Reglamento, con el fin de que si algun socio tuviese que manifestar alguna circunstancia que convega saber para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á la Secretaria general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal. (3)

Madrid 29 de enero de 1863.—El secretario general, Luis Colodron.

ANUNCIO DE AUMENTO DE ACCIONES.

D. Tomás Santero y Moreno, profesor de medicina, residente en esta Corte, solicita aumento de dos acciones de las que le corresponden por su edad.

Lo que se publica para conocimiento de los socios por si hubiera alguna circunstancia que conviniera saber, lo manifiesten reservadamente á la Secretaria general, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal. (2)

Madrid 29 de enero de 1863.—El secretario general, Luis Colodron.

AVISO.

Continúa abierto el pago del quinto dividendo en las tesorerías de las juntas delegadas y en la general, como igualmente para los que se hallen pendientes del pago de cuota de entrada.

Madrid 31 de enero de 1863.—El secretario general, Luis Colodron.

MÉDICOS EN MARRUECOS.

Nuestro apreciable amigo y colaborador D. Santiago García Vazquez, ha publicado en el *Eco de Badajoz* un artículo muy oportuno en que manifiesta cuán conducente fuera á aumentar nuestra influencia entre los marroquíes el nombramiento de un médico español para cada punto de aquel Imperio en que tengamos agente consular. Estos son los principales párrafos de dicho artículo:

«Se ha dispuesto que pase á Tánger un profesor de medicina agregado á la legación de España en aquella plaza, con la obligación de asistir gratis á los españoles pobres que caigan enfermos en la misma.

No podemos menos de aplaudir de todas veras tan acertada resolución, y como algo conocedores del carácter y costumbres de los moros y un poco quizá de cuanto convienen á nuestros intereses la armonía y mutualidad de relaciones con ellos, deseáramos que semejante medida se ampliase aun más, determinando que á todos los puntos del Imperio marroquí, en donde haya agentes consulares de España ó los interventores actuales de aduanas, se destinara un médico-cirujano con un bien repuesto botiquín; no solo para la asistencia gratuita de los españoles, sino de cuantos demandaran sus auxilios. Hay gastos que no lo son, porque reproducen mil por uno, y el que proponemos es uno de ellos. Por diferentes conductos y con insistente repetición han manifestado los franceses, que uno de los auxiliares más eficaces que han tenido para la conquista de la Argelia, ha sido la clase médica; lo benéfico de sus servicios, lo palpable y tangible de estos, más todavía para un pueblo que aún no ha perdido la fé, han contribuido extraordinariamente á consolidar, sancionar y ampliar lo ganado por las armas, que sin este apoyo moral nunca hubiera adquirido la consistencia y probabilidades de perpetuidad, que hoy ya posee; para los moros el *thebib* (médico) es una personalidad respetable y digna de veneración.

En los primeros tiempos el sacerdocio y la profesion médica eran una sola y única entidad, y si hoy por los progresos de la humanidad se hallan materialmente separados, virtualmente no pueden dividirse, porque su influjo moral es el más sólido apoyo de la sociedad, y son y serán siempre el mejor vehículo de la verdadera civilización: la medicina es institucion de origen divino; así se consigna en el libro de los libros, en la Escritura Santa, cuyas doctrinas siempre nuevas jamás caducarán: en nuestra larga práctica lo hemos comprobado; sugeto religioso, buen enfermo, dócil, resignado, agradecido y con fé en el médico: por esta razon aconsejamos el establecimiento de un buen médico del cuerpo al lado de un sábio y virtuoso médico del alma, como el más seguro medio de extender nuestra influencia moral por un país que con razon se ha dicho, constituye el porvenir de España.»

NECROLOGIA.

Con el más profundo dolor tomo la pluma para participar á la clase médica española, la pérdida sensible de uno de sus más ilustres y preclaros individuos; de uno de sus más esclarecidos varones; del Excmo. Sr. D. JUAN DRUMEN, médico de Cámara de S. M. la REINA y catedrático de término de la Facultad de medicina de Madrid, que sucumbió en la mañana del viernes 6 del corriente, víctima de una insidiosa y traidora enfermedad, y cuyo cadáver fué trasladado en la tarde de ayer con grande acompañamiento al cementerio de la Sacramental de San Isidro.

Antiguo discípulo de tan dignísimo maestro, amigo despues de persona tan apreciable, y ayudante particular, en fin, de tan sábio médico, faltaria á uno de los más sagrados deberes, al deber de la gratitud, si no dedicára unas cuantas líneas al hombre que por tantos conceptos se habia hecho digno del aprecio de todos; al celoso funcionario público que, despreciando sus comodidades y placeres, consagraba tantos momentos al bien y prosperidad de la enseñanza y de la profesion.

La larga vida de D. JUAN DRUMEN está llena de servicios prestados así en los tiempos de epidemias, como en la profesion y en la enseñanza: muchas veces le he oido con asombro referir los grandes trabajos y aún peligros que tuvo que arrostrar durante las epidemias del cólera y de fiebre amarilla en Galicia y Cataluña, habiéndose visto espuesto hasta á ser asesinado, víctima de la superstición y de la ignorancia, en tiempos no lejanos; entonces admiraba yo lo que ahora

refiero, y adivinaba desde luego cuál habria sido su carácter, cuál su entusiasmo, cuáles sus virtudes cívicas.

Como secretario de la extinguida Junta Suprema de Sanidad y como oficial más adelante del Ministerio de la Gobernación, llenó cumplidamente sus deberes y se hizo digno del aprecio público y del del Gobierno.

Considerémosle ya como catedrático, y volveremos á observar su celo por la enseñanza; su deseo de instruir á los alumnos en la clínica y patologia médica, y el estudio constante á que le obligaban los no interrumpidos progresos de la ciencia, cuyos descubrimientos era uno de los primeros á aprovechar. Yo que por espacio de tres años consecutivos he estado á su lado en la clínica como ayudante profesor, que le conocia ya antes como interno, puedo dar testimonio de su asistencia puntual, sin que le arredrasen nunca su edad, lo intempestivo de la hora, ni el rigor de las estaciones. Yo he reconocido su certeza en el diagnóstico y pronóstico, y he admirado su habilidad en la terapéutica; así es que no vacilo en asegurar que he visto pocos más valientes y oportunos. Usaba con destreza la hidroterapia y con muy buenos resultados, y ensayaba todos los remedios que se aconsejan á cada paso para el tratamiento de las enfermedades reputadas como incurables. Era, en una palabra, un buen catedrático.

Una página brillante queda aun en el último período de su vida; página que debe conservarse en los anales de la enseñanza, y que es uno de los timbres más gloriosos del ilustre difunto. Me refiero al arreglo de las clínicas, de que ya me ocupé en otra ocasion, y á su conducta como director especial de ellas.

Con el mismo entusiasmo, con el mismo desinterés que aceptó la dirección, así prosiguió en su desempeño. Su conocimiento de la materia por los estudios que constantemente estaba haciendo sobre la enseñanza clínica en otros países; sus buenas disposiciones para el mando; su carácter especial y su posición social, eran un conjunto de circunstancias, que contribuían á que cada día fuera más palpable la acertada elección que el Gobierno habia hecho al confiarle tan importante cargo. Las clínicas iban cada día ganando en concepto público; los enfermos eran mejor asistidos; la enseñanza mejor atendida; en una palabra, todo tomaba cierto aspecto que nunca ha tenido, y que presagiaba un porvenir glorioso y cercano para la enseñanza práctica. Añádase á esto su entusiasmo, su amor científico, su deseo de hacer (cosa no muy común), sus buenos proyectos para en adelante, y todos convendrán conmigo en que es terrible, casi irreparable para la enseñanza, la pérdida que todos profundamente deploramos.

El Dr. DRUMEN era para la ciencia, no lo que su edad representaba, sino un joven fogoso, entusiasta y ansioso de gloria, y quizás esto mismo ha sido causa de su sentida muerte: los frios que ha tomado en nuestro hospital clínico, han sido sin duda la verdadera causa de esta desgracia.

Decir lo que el Sr. DRUMEN era como hombre, parece escusado cuando tantas personas le trataban y conocian: su carácter simpático y agradable, su fino trato, su cara siempre risueña para todos, su sencillez tan apartada del fausto y el orgullo, no obstante la elevada posición que habia alcanzado, le hacian digno del aprecio de todas las clases de la sociedad. ¡Bien lo acredita el crecido número de amigos que en todas partes tenia!

Tantas virtudes y tantas buenas cualidades no podian quedar sin recompensa: D. JUAN DRUMEN adornaba su pecho con una gran cruz y varias otras nacionales y extranjeras; era médico de Cámara de S. M. la REINA; catedrático de clínica médica de la Facultad de medicina de Madrid; acababa de ser nombrado presidente de la Real Academia de Medicina de

Madrid, y ciudades cie

En los mo
contrar un d
discipulos;
do por sus
profesores é
han perman
hasta verle e
¡DRUMEN!
Divina te ter
escucha los
las huellas d
amigo y ayu

Febrero 6

Estado s
que amaneci
siguió un tier
viento en el p
heladas y los
semana.

Signiéronse
primer mes d
torio y reumá
cia, como por
tambien algu
no, algunos f
hepáticas y p
virtudes y sar
La mortand

Propues
para la plaza
necencia pro
sura á los Sres
Escalada.

Nombran
nombrado vo
de Madrid.

De un di
farmacéutico

Cuestion
gusto en el M
en sus justos l
lla profesion.
que sus queja
dicos proyect
echarlo todo
camino, aun o
esa suerte hac
prospera al ca

Hidrofo
mas que hacen
que se mire es
paso que en la
médico-admini
tadas por los C
dad incurable
armonia: si er
al paso que las
las plazuelas
muertos aunq
taria una disce

Epidemi
angina membr
cia de Huelva.
dejado de exis
do sido Almon
donde hace est
vadidos, de l
curado 6.

Victimas
Francia se ha
Médico de la
nuestros comp
porque á todos
sea perdido p

Madrid, y socio corresponsal de un crecido número de sociedades científicas de otros países.

En los momentos últimos de su vida ha podido también encontrar un dulce premio, viéndose rodeado de sus amigos y discípulos; pues que durante su enfermedad ha estado asistido por sus más acreditados compañeros, secundados por los profesores é internos de la Facultad de medicina, quienes han permanecido de día y de noche á la cabecera de su cama, hasta verle exhalar el último suspiro.

¡DRUMEN! Si á más de la gloria eterna que la Providencia Divina le tendria reservada, necesitáras de algo en la tierra, escucha los ayes lastimeros de tus antiguos amigos y advierte las huellas de dolor que dejas en el corazón de tu discípulo, amigo y ayudante particular, que te contempló y te admira

F. DE CORTEJARENA.

Febrero 6 de 1863.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—A las nieblas con que amaneció el 1.º del corriente mes con aparato de lluvia, se siguió un tiempo revuelto en los dos días sucesivos; mas fijado el viento en el primer cuadrante, se despejó la atmósfera volviendo las heladas y los frios del mes de enero en los restantes días de la semana.

Siguieron presentando las mismas enfermedades que en el primer mes del año: así es que todas las de índole catarral, inflamatorio y reumático ocuparon un lugar preferente, tanto por su frecuencia, como por la mayor ó menor intensidad de ellas. Observáronse también algunas gástricas é intermitentes de tipo cotidiano y terciario, algunos flujos sanguíneos, neuralgias, congestiones cerebrales, hepáticas y pulmonares, y bastantes casos de anginas, erisipelas, viruelas y sarampión.

La mortandad fué la acostumbrada por este tiempo.

Propuesta.—Terminados los ejercicios de oposición para la plaza vacante de médico decimotercero de número de la Beneficencia provincial de esta Corte, ha propuesto el tribunal de censura á los Sres. D. Manuel Chicote, D. Toribio Guallart y D. Eduardo Escalada.

Nombramiento.—El Dr. D. José Díaz Benito ha sido nombrado vocal facultativo de la Junta provincial de Beneficencia de Madrid.

De un día á otro se sacará á oposición la plaza de farmacéutico del hospital de la Princesa, que se halla vacante.

Cuestiones entre veterinarios.—Hemos leído con gusto en el *Monitor de la Veterinaria* un artículo dirigido á contener en sus justos límites las exageradas pretensiones de algunos de aquella profesión. Algo enterados de pretensiones tales, nos ha ocurrido que sus quejas se parecen como un huevo á otro á las de muchos médicos proyectistas, y que pueden ser como estas muy conducentes á echarlo todo más á perder de lo que está. Siga el *Monitor* su buen camino, aun cuando se vea alguna vez cubierto de dictérios, que de esa suerte hace un bien á la profesión veterinaria, más considerada y prospera al cabo en el día, que nunca lo estuvo en nuestro país.

Hidrofobia.—Son cada día más frecuentes las víctimas que hacen los animales rabiosos en nuestro país, y es de notar que se mire este asunto con señaladas muestras de indiferencia, al paso que en las otras naciones son muchos los escritos de carácter médico-administrativo que se publican, y abundan las medidas dictadas por los Gobiernos para contener los estragos de esta enfermedad incurable y cruel. Comprendemos bien la escasez de la armonía: si en este punto se adoptáran las oportunas providencias, al paso que las calles quedarán convertidas en inmundos charcos, y las plazuelas se vieran abastecidas de carnes de caballo ó de burro muertos aunque sea de muermo, de pescados podridos, etc., resultaría una discordancia insufrible.

Epidemia de angina diftérica.—Las epidemias de angina membranosa se suceden con mucha frecuencia en la provincia de Huelva. Puede decirse que de cuatro años á esta parte no han dejado de existir en alguno de los pueblos que la componen, habiendo sido Almonaster uno de los más afligidos. Ahora es en la capital donde hace esta angina sus estragos: en pocos días ha habido 16 invadidos, de los cuales habían muerto 5 el último día de enero y curado 6.

Víctimas de la fiebre amarilla.—En una carta de Francia se ha dicho que iban siete médicos de marina muertos en Méjico de la fiebre amarilla. Muy lamentable es este suceso para nuestros compañeros del otro lado de los Pirineos y para todos, porque á todos nos unen los lazos de la fraternidad; pero quizás no sea perdido para la humanidad el sacrificio, por cuanto los médi-

cos franceses del ejército y marina tendrán buena ocasión de estudiar la fiebre amarilla y podrán adelantar algo en su conocimiento y curación.

Fenómeno.—El *Diario de la Academia de ciencias médicas*, según la *Gaceta* portuguesa, se hace cargo de un fenómeno rarísimo de que ha dado cuenta el profesor de medicina D. Antonio de Salles Bautista. Trátase de una mujer casada que se halla en cinta desde hace 18 meses. Se ha nombrado una comisión para estudiar este asunto é informar si será conveniente proceder á la operación cesárea, ó será mejor dejar que obre la naturaleza.

Otro pulverizador.—Acaba de presentar Mr. Gavarret á la Academia de medicina de París un nuevo pulverizador del agua, que ha inventado el Sr. Lürer.

Comisión sanitaria.—El Gobierno italiano ha encomendado al catedrático Betti la recopilación de un Prontuario de las leyes, órdenes y disposiciones relativas á la Sanidad pública del gran ducado de Toscana, con el fin de tenerlas á la vista para formar una legislación común y uniforme para todos los Estados que constituyen ahora la Italia.

La química y las faldas.—Con motivo de la desgraciada ocurrencia de la bailarina Livry, cuyos vestidos se prendieron fuego hallándose en el escenario, se ocupan con grande afán los químicos en buscar medios seguros de evitar que los vestidos se inflamen. Ya habían resuelto el problema en su principal parte los señores Darcey, Duché, Carteron y otros, pero no quedaban las telas tan acomodadas al gusto de las mujeres como se requiere para que estas las adopten. El Sr. Chevallier parece ha vencido la dificultad, y pues que ha presentado á la Academia de ciencias de París muestras de telas que no pueden encenderse. La grave Academia ha nombrado una comisión que examine el asunto con la atención que reclama.

Carne de caballo.—Siete mataderos hay de caballos en Berlín, en los cuales se han sacrificado 750 en los diez meses primeros de 1862. Ningun caballo se puede matar en ellos sin certificado del veterinario oficial.

Justicia.—El curandero Luis Fabregat, que en un pueblo de la provincia de Valencia indujo á una mujer y sus tres hijas al asesinato de su marido en el concepto de que era el diablo, ha sido sentenciado por aquella Audiencia territorial á nueve años de presidio mayor y al pago de una cuarta parte de las costas.

Anuncios en los periódicos de medicina.—La *Gaceta Médica* de Lyon ha dirigido, en uno de sus últimos números, una terrible filípica á los periódicos de medicina que insertan anuncios de medicamentos y otros reclamos. Dice á este propósito que todo periódico que voluntariamente y á sabiendas se hace cómplice de tales mentiras, viene á ser moralmente responsable de los accidentes desgraciados que ocurran y de la depresión que sufre el sentido moral. Tiene muchísima razón nuestro colega lyónés: por eso nosotros hemos rechazado siempre los anuncios de ese género, y hasta los más disfrazados reclamos.

Vamos progresando.—Un periódico médico de París, la *Gazette hebdomadaire*, ha publicado en su número de 23 de enero un artículo, en que aboga por la libertad absoluta del ejercicio de la medicina. Créese que la responsabilidad médica ayudaría poderosamente á contener los daños que charlatanes é imperitos causan á la sociedad. Sería delicioso sin duda alguna aquel orden de cosas: cada médico tendría constantemente unos cuantos pleitos pendientes, y comparecería todos los días ante el jurado, mezclado y confundido con los médicos sin diploma, vulgo charlatanes. La sociedad entretanto sufriría también las dulzuras de esta libertad, tan parecida á la del salvaje. Sin embargo, tal es el rumbo estravagante que van tomando las ideas, y forzoso será pasar por la prueba... Despues vendrá el remedio.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que vean anunciadas las vacantes de médico y cirujano de Quintanar de la Orden para la asistencia de la clase proletaria, tengan entendido al solicitar dichas plazas, que estamos establecidos cuatro hijos del pueblo que asistimos toda la población.

Si alguno desea adquirir pormenores puede dirigirse á cualquiera de ellos.

VACANTES.

UNIVERSIDAD LITERARIA DE VALLADOLID.

Se halla vacante en la facultad de medicina de esta Universidad una plaza de cuarto ayudante facultativo con destino á las clases de fisiología y de terapéutica y materia médica, dotada con el sueldo anual de 3,000 reales, la cual ha de proveerse por oposición, en conformidad á lo dispuesto en las Reales órdenes de 2 de julio y 5 de diciembre último.

Para hacer oposición á esta plaza deberán los aspirantes acreditar:

1.º Ser españoles.

- 2.º Ser licenciados en medicina.
 - 3.º Haber observado una conducta irreprochable.
- Los ejercicios se verificarán en esta Universidad y consistirán:
- 1.º En una operación fisiológica y farmacológica de vivi-sección.
 - 2.º En un exámen por espacio de una hora, teórico ó teórico y práctico de las materias propias de la asignatura, preguntando un cuarto de hora cada uno de cuatro de los jueces.
- Los aspirantes á dicha plaza presentarán sus solicitudes documentadas en la secretaría general de esta Universidad en el término de 30 días, contados desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta*.
- Valladolid 22 de enero de 1863.—El Rector, Manuel de la Cuesta.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Negociado 2.º

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 2.º del reglamento de 20 de junio de 1858, se saca á oposicion en la forma prevenida en la instrucción de 11 de abril de 1860 una plaza de médico de número que resulta vacante en la Beneficencia provincial de Avila, dotada con el sueldo de 5,500 rs. anuales.

Para ser admitido al concurso se necesita:

- 1.º Ser español.
- 2.º Tener 25 años de edad cumplidos.
- 3.º Ser doctor ó licenciado en medicina y cirugía.
- 4.º Certificación de buena conducta moral.

Los aspirantes deberán presentarse por sí ó por medio de apoderado en la secretaría del Gobierno de la provincia de Salamanca dentro del plazo de 45 días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, para firmar las oposiciones y entregar las solicitudes acompañadas de una relacion de méritos y servicios, y de los documentos necesarios para acreditar en debida forma su derecho á tomar parte en el concurso.

Estarán igualmente obligados los aspirantes á exhibir ante el Tribunal de censura sus títulos originales y un duplicado de los documentos antes referidos.

Las oposiciones se verificarán en Salamanca dentro de la primera quincena del mes de abril próximo.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 21 de enero de 1863.—El Director general de Beneficencia y Sanidad, Tomás Rodríguez Rubí.

Lo están. La plaza de médico-cirujano de Villoslada en Cameros, provincia de Logroño, que tiene 314 vecinos; dotada con 40,400 reales anuales que se pagarán mensual ó trimestralmente, á saber: 2,000 reales del presupuesto municipal y los restantes 8,400 por el vecindario; pero el ayuntamiento queda encargado de entregar toda la dotacion, y se advierte que el profesor ha de tener obligacion de sangrar por sí mismo. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes á esta alcaldia hasta el 20 del corriente mes, en que se proveerá. Villoslada 1.º de febrero de 1863.—El Alcalde, Dionisio Pinillos.

—La de médico-cirujano de Nayaconcejo, provincia de Cáceres; anúnciase nuevamente por falta de aspirantes; su dotacion 2,000 rs. de fondos municipales por asistir á los pobres y actos oficiales y las igualas voluntarias que ascenderán á 7,000 rs. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Aguilar, provincia de Córdoba; su dotacion 3,300 rs. de fondos municipales bajo las condiciones que obran en la secretaría del ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—Por renuncia del que la obtenia, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Dálias, provincia de Almería, dotada con el sueldo anual de 4,000 rs., y además el producto de la visita de la clase no pobre, agregando que esta poblacion cuenta con cerca de 12,000 almas y solo hay otro médico y un cirujano; y el ayuntamiento ha acordado se anuncia al público la espresada vacante para que en el término de treinta días se presenten en la secretaría municipal por los aspirantes á la citada plaza las solicitudes oportunas. Dálias 23 de enero de 1863.—El Alcalde, Indalecio Gonzalez.—José Martinez, secretario.

—La de médico-cirujano de Villafranca de la Sierra, provincia de Avila; su dotacion 1,700 rs. por la asistencia de los pobres y además 8,300 entre los vecinos pudientes. Las solicitudes en el término de 30 días.

—La de médico-cirujano de Salvatierra de los Barros, provincia de Cáceres; su dotacion 10,000 rs. pagados trimestralmente por el ayuntamiento; su poblacion 743 vecinos. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de médico-cirujano titular de Rágama, provincia de Salamanca; con la dotacion de 1,000 rs. anuales pagados por trimestres de fondos municipales por la asistencia de 18 á 22 vecinos pobres. Además las igualas particulares de 130 vecinos acomodados, que podrán próximamente ascender á 8,000 rs., segun se ha observado en los años anteriores. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Vega de Pas, provincia de Santander; su dotacion 12,000 rs. anuales, pagados por retribucion voluntaria de los particulares al vencimiento de cada trimestre, con la obligacion en el ayuntamiento á su costa de dárselos cobrados. Las solicitudes al Alcalde presidente del ayuntamiento hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Castrelo de Miño, provincia de Orense; con la dotacion de 4,000 rs. anuales por la asistencia de 309 familias

pobres, y 2, 4 y 6 rs. por las visitas de las restantes más acomodadas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico titular de la villa de Saldaña, su barrio y caseríos inmediatos, provincia de Palencia, distante el que más un kilómetro, dotada con 9,000 rs., de los cuales 4,820 serán satisfechos de los fondos del municipio y hospital, por la asistencia de las familias pobres, y los 4,180 restantes por iguales entre los vecinos pudientes, con garantia á satisfaccion del agraciado. Igualmente se halla vacante la plaza de cirujano titular, dotada con 4,000 rs., 2,230 por la asistencia á las familias pobres pagados de los fondos del municipio y hospital, y los 1,770 restantes por iguales entre los vecinos pudientes, de que se repartirá también á satisfaccion del agraciado; pudiendo avenirse uno y otro con siete pueblos inmediatos; debiendo advertir, que si algun aspirante reuniese las dos circunstancias de médico-cirujano, y desearse obtener las dos plazas, se le pagarán 13,000 rs. de los fondos y forma indicada, á calidad de que no pueda avenirse con pueblo alguno, y de poner por su cuenta un sangrador ó ministrante: todo bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en la secretaría del ayuntamiento. Las solicitudes en el término de veinte días, al Presidente del ayuntamiento. Saldaña 30 de enero de 1863.—El Alcalde, Ricardo Gutierrez.

—La de cirujano de Mambrilla de Castrejon, provincia de Burgos; dotacion 200 rs. y suerte de leña como vecino por asistir á seis pobres, con más 120 fanegas de trigo y 420 cántaras de vino, satisfecho todo por los vecinos por iguales. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de cirujano de Villar de Plasencia, provincia de Cáceres; dotacion 1,000 rs. del presupuesto municipal trimestralmente, y las igualas con 170 vecinos. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

SUSCRIPCIONES PENDIENTES

en favor de las familias de los Sres. GARÓFALO y MOSQUERA.

Después de dar gracias muy cumplidas á los suscritores de *El Siglo Médico* que tan generosa y fraternalmente han acudido en auxilio de las infortunadas familias de dos compañeros tan apreciables, tenemos ya necesidad de dirigir una advertencia á los que no han tenido hasta el presente ocasion de contribuir con alguna cantidad al logro de este filantrópico pensamiento.

Dichas suscripciones quedarán cerradas el último día del corriente mes de febrero; por cuyo motivo, los que todavia quieren tomar parte en ellas, deberán apresurarse á remitir las cantidades que destinen á este caritativo objeto.

Terminada la suscripcion del Sr. Garófalo, la cantidad recaudada formará un capitalito de cuya renta anual podrán disponer sus hijos; pero que se mantendrá permanente, depositado en lugar seguro y con todas las garantias apetecibles hasta que lleguen la edad y las circunstancias en que debieran disponer de él, todo segun indicamos en nuestro núm. 438 correspondiente al día 19 de octubre del año anterior.

Los que han contribuido ó contribuyan con alguna cantidad para la familia del malogrado Sr. Garófalo, pueden recoger cuando gusten en las oficinas de *EL SIGLO MEDICO* (calle del Esguino número 17, cuarto principal) un excelente retrato de aquel varón, y por tantos títulos apreciable compañero. Es imposible remitirle por el correo á causa de su tamaño y de la consistencia del papel: habria que doblarle y se rompería por los dobleces.

SUSCRICION EN FAVOR DE LA FAMILIA DE UN MÉDICO.

Suma anterior.	3,948
Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio.	100
D. Eulogio Lopez Villaluengo, en Valdegovia.	20
Ignacio Ojuel, en Olvega.	15
	4,081

SUSCRICION EN FAVOR DE LA FAMILIA DE D. JOSÉ GARÓFALO.

Suma anterior.	12,394
Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio.	400
D. Daniel Soto, en Calera.	20
Eulogio Lopez Villaluengo, en Valdegovia.	20
Ignacio Ojuel, en Olvega.	15
	12,849

Por todo lo no firmado:

El Srío. de la Redaccion, R. SANFELIX.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1863.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretit de los Consejos, 3, pral.